



Asamblea General

Sexagésimo octavo período de sesiones

Documentos oficiales

Primera Comisión

18^a sesión plenaria

Lunes 28 de octubre de 2013, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente: Sr. Dabbashi (Libia)

Se abre la sesión a las 15.10 horas

Temas 89 a 107 del programa (continuación)

Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de todos los proyectos de resolución y decisión presentados con arreglo a todos los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional

El Presidente (*habla en árabe*): Hoy empezaremos con una mesa redonda sobre el grupo temático “Desarme y seguridad regionales”, después de lo cual continuaremos escuchando a los oradores restantes sobre los grupos temáticos “Espacio ultraterrestre (aspectos relacionados con el desarme)”, “Armas convencionales”, “Otras medidas de desarme y seguridad internacional” y “Desarme y seguridad regionales”.

Tengo ahora el placer de dar la bienvenida a la Comisión a los ponentes de la mesa redonda sobre “Desarme y seguridad regionales”: la Directora y Adjunta de la Alta Representante para Asuntos de Desarme, Sra. Virginia Gamba; el Director del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, Sr. Marco Kalbusch; la Directora del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico, Sra. Sharon Riggle, y la Directora del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, Sra. Carolyne Mélanie Régimbal.

Daré primero la palabra a los ponentes, después de lo cual adoptaremos un modo de proceder oficioso para que las delegaciones tengan la oportunidad de hacer comentarios y preguntas.

Tiene ahora la palabra la Sra. Gamba.

Sra. Gamba (Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África) (*habla en inglés*): Agradezco esta oportunidad de dirigirme e informar a la Primera Comisión sobre el desarme regional en relación con el tema 100 del programa, concretamente sobre las actividades de los Centros Regionales para la Paz y el Desarme en África, Asia y el Pacífico y América Latina y el Caribe de la Oficina de Asuntos de Desarme. Los tres Centros continúan prestando apoyo a los Estados y a las organizaciones regionales por medio de la formación, la creación de capacidades y la asistencia técnica y jurídica, así como con intercambios de información y actividades de concienciación. En consonancia con su mandato, los Centros Regionales promueven el desarme regional a petición de los Estados, teniendo en cuenta las idiosincrasias de cada región, con el fin de mejorar la seguridad de los Estados y contribuir a la paz y la seguridad regionales e internacionales.

Los costos operativos básicos de los Centros Regionales se financian, en parte, con el presupuesto ordinario de la Organización, mientras que las actividades se financian mediante contribuciones voluntarias. Me gustaría expresar la gratitud que sentimos la Alta Representante y yo a los Estados que han hecho aportaciones

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.

13-53207 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



económicas o en especie a los Centros. Estoy especialmente agradecida a aquellos Estados de las regiones en las que se encuentran los Centros que han optado por financiar las actividades de sus propios países encaminadas a fortalecer sus propias capacidades, con la asistencia técnica, jurídica y política de los Centros, una muestra de su gran interés por los Centros de sus propias regiones.

En este último año, los Centros han participado en más de 80 actividades, con un presupuesto total de más de 3,2 millones de dólares procedentes de contribuciones extrapresupuestarias. Nuevamente, en este último año, se dio un acusado progreso de la coordinación entre la Oficina de Asuntos de Desarme y los Centros, así como una mejora de la intervención sobre el terreno. Deseo destacar algunas de las actividades realizadas por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe. Los Directores harán uso de la palabra luego para explicar con más detalle las actividades de sus respectivos Centros.

En África, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África siguió apoyando con políticas las cuestiones de desarme de los 11 Estados del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central, en cooperación con la Oficina Regional de las Naciones Unidas para África Central. En particular, el Centro está estudiando la forma de ayudar a los Estados a prepararse para aplicar la Convención de Kinshasa sobre el control de armas pequeñas, que la subregión de África Central aprobó en abril de 2010. Además, el Centro también proporcionó formación a 23 funcionarios del sector de la seguridad en Côte d'Ivoire sobre el control de las armas pequeñas y las armas ligeras en el marco de la gestión de fronteras. El Centro está ejecutando la segunda etapa de asistencia a la comisión nacional para la formación complementaria y la creación de capacidades. Por último, el Centro brindó apoyo a los Estados en la negociación del Tratado sobre el Comercio de Armas, a petición suya, y facilitó el diálogo destinado a preparar la Conferencia Final. Particularmente notable en ese sentido fue la reunión conjunta entre el Centro y la Unión Africana celebrada en marzo, que contó con la participación de casi todos los 54 Estados de África, así como de las organizaciones subregionales.

Mientras tanto, en Asia y el Pacífico, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico siguió contribuyendo al diálogo

regional y al fomento de la confianza organizando conferencias como la 11ª Conferencia Conjunta de las Naciones Unidas y la República de Corea sobre Cuestiones de Desarme y No Proliferación, auspiciada por la República de Corea, y la 24ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de Desarme, celebrada en Shizuoka en cooperación con el Gobierno del Japón. El Centro también continuó apoyando la educación sobre desarme y no proliferación mediante un proyecto en las escuelas de Nepal dirigido a cerca de 300.000 estudiantes de octavo curso. Los alumnos dispondrán de nuevos instrumentos para lidiar con los conflictos en las escuelas, y sus profesores recibirán formación curricular. Por último, el Centro ha emprendido proyectos para reforzar las capacidades nacionales. En particular, en diciembre de 2012, el Centro organizó un taller en Tailandia sobre la aplicación nacional del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, con el objetivo de mejorar la comprensión del instrumento, en el que participaron más de 50 funcionarios de 20 organismos nacionales que se ocupan de la cuestión de las armas pequeñas.

En cuanto a América Latina y el Caribe, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe apoyó el diálogo sobre las políticas públicas relativas a las armas pequeñas, como los planes de acción nacionales, y la revisión de la legislación nacional de 13 Estados, que se ha traducido en la creación de políticas nacionales, normativas y planes de acción nacionales en América Latina y el Caribe. Con respecto a la asistencia técnica para las medidas concretas de desarme, el Centro ha llevado a cabo actividades de gestión de arsenales y destrucción de armas, así como cursos de formación sobre la eliminación del tráfico ilícito de armas pequeñas para los Estados del Caribe y América Central. Se destruyeron más de 41.000 armas y 51 toneladas de municiones, y se actualizaron los protocolos de seguridad de 130 centros de almacenamiento.

Además, los tres Centros siguieron prestando asistencia a los Estados en su aplicación de los instrumentos relativos a las armas de destrucción en masa, en particular la Convención sobre las armas biológicas. En 2014 se prevén más actividades de apoyo a las zonas libres de armas nucleares y a la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad.

Fomentar el diálogo y mejorar la colaboración con las organizaciones regionales y subregionales son condiciones esenciales para que los Centros lleven a cabo satisfactoriamente su labor. Los Centros colaboran con una serie de organizaciones regionales y subregionales

y esperan poder intensificar aún más dicha colaboración. También esperan poder seguir trabajando en estrecha coordinación con los Estados Miembros que soliciten asistencia y con las organizaciones regionales pertinentes, así como con los gobiernos donantes. Asimismo, esperamos seguir contando con la colaboración y el apoyo de la Comisión para las actividades que realizan los tres Centros Regionales de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al Sr. Kalbusch.

Sr. Kalbusch (Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África) (*habla en francés*): Agradezco esta oportunidad de presentar la labor que ha realizado el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África. El Centro forma parte de la Oficina de Asuntos de Desarme, en particular de la Subdivisión de Desarme Regional. Estamos financiados por el presupuesto ordinario y las contribuciones voluntarias de los Estados Miembros. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Gobierno del Togo por su hospitalidad desde 1986, y dar también las gracias a los donantes por sus contribuciones voluntarias, que han hecho posible la labor del Centro.

El Centro presta apoyo a los Estados de África, la Unión Africana y las organizaciones regionales del continente, a petición suya. Dicho apoyo tiene en cuenta las características particulares de los problemas de seguridad de la región y abarca la respuesta a los nuevos retos para la paz y el desarme en África, además de contribuir a la reducción de los conflictos y la violencia armada en África.

La Asamblea General encomendó la siguiente labor al Centro:

“prestará, cuando se solicite, apoyo sustantivo a las iniciativas y otras actividades de los Estados Miembros de la región de África tendientes a la aplicación de medidas de paz, limitación de armamentos y desarme en la región” (*resolución 40/151 G, párr. 2*).

Además, al Centro se le encomendó trabajar en colaboración con la Unión Africana y coordinar la ejecución de las actividades regionales en África para lograr la paz y promover el control de armamentos y el desarme.

(*continúa en inglés*)

¿Cómo desempeña el Centro su mandato? Trabajamos en colaboración con los gobiernos y las organizaciones regionales y subregionales. Establecemos alianzas con instituciones académicas y regionales y organizaciones de la sociedad civil con el fin de trabajar en nuestras

prioridades temáticas. Como adición al informe presentado por el Secretario General (A/68/114), permítaseme informar brevemente a la Primera Comisión acerca de las actividades realizadas en 2013.

En el ámbito de la paz y la seguridad, el Centro ha seguido apoyando al Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central. Dos veces al año, realizamos un análisis de la situación del desarme en la subregión de África Central haciendo especial hincapié en los avances en la aplicación de los instrumentos internacionales, regionales y subregionales. En la 35ª reunión ministerial del Comité, celebrada en Brazzaville, informamos sobre las dificultades concretas que tenían los Estados a la hora de detectar y detener el tráfico de armas por mar. En la 36ª reunión, celebrada en Kigali, informamos sobre los avances en la Convención de Kinshasa, la Declaración de Santo Tomé y el Código de Conducta de las Fuerzas de Seguridad. Esperamos con interés la 37ª reunión, que se celebrará en Yamena en diciembre.

Hemos proporcionado asistencia a los Estados Miembros en las actividades de reforma del sector de la seguridad. Nuestra contribución se centró principalmente en el desarme y el control de armamentos. Por ejemplo, en el Togo y Madagascar, el Centro llevó a cabo, en cooperación con las comisiones electorales nacionales, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la formación de las fuerzas de seguridad sobre el uso adecuado de las armas para garantizar la protección durante las elecciones. El curso de formación está disponible en inglés y francés, y se puede adaptar a situaciones concretas, según sea necesario. También apoyamos el seminario regional africano acerca de la universalización de la Convención sobre Municiones en Racimo, que se celebró en Lomé, para preparar la cuarta Reunión de los Estados Partes.

En cuanto a las armas pequeñas y las armas ligeras, el Centro, en cooperación con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), está llevando a cabo un proyecto piloto y aplicando las normas y los procedimientos de marcación adoptados por la CEDEAO. El Togo es uno de los cuatro países piloto. También ayudamos a la comisión nacional sobre las armas pequeñas del Togo a elaborar un plan de acción nacional sobre armas pequeñas y ligeras, que se ha presentado al Gobierno para su examen.

El Gobierno del Sudán invitó al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África

a llevar a cabo una evaluación de las necesidades para definir los ámbitos prioritarios de asistencia, que tuvo lugar en diciembre de 2012. Se ha preparado un proyecto de seguimiento y estamos buscando financiación.

A petición del Gobierno de Côte d'Ivoire, el Centro ayudó a la comisión nacional del país a abordar cuestiones relativas al control de armas pequeñas y a la seguridad de la población. Entre las tareas que realizaron se encuentran los módulos de formación sobre la marcación y el rastreo de las armas pequeñas, con especial atención a la seguridad fronteriza; una autoevaluación guiada de los depósitos de armas y municiones; la rehabilitación de depósitos y de cuatro puestos de gendarmería; una valoración del empleo de armas pequeñas por parte del sector de la seguridad privada, y el seguimiento de la seguridad física y la gestión de arsenales.

En el plano regional, el Centro prestó apoyo sustantivo al desarrollo de la estrategia y el plan de acción africanos para el control de las armas pequeñas y ligeras y al proyecto de la Unión Africana y la Unión Europea para luchar contra la acumulación y el tráfico ilícitos de armas de fuego en África.

Con respecto al Tratado sobre el Comercio de Armas, el Centro trabajó en estrecha colaboración con los Estados Miembros africanos, la Unión Africana y las organizaciones subregionales. Junto con la Unión Africana, el Centro facilitó la celebración de reuniones para coordinar la estrategia africana de negociación del Tratado sobre el Comercio de Armas.

En cuanto a las armas de destrucción en masa, el Centro está trabajando actualmente con los Gobiernos de Benin y Burkina Faso para aplicar la Convención sobre las armas biológicas. Además, estamos preparando una serie de seminarios para los Estados africanos sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, en los que se presta especial atención a las obligaciones de presentación de informes.

En los próximos meses, el Centro seguirá brindando apoyo al Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas encargado de las cuestiones de seguridad en África Central y al Comité Directivo de la Unión Africana y sus Regiones y participando en la aplicación de la estrategia integrada de las Naciones Unidas para el Sahel, ofreciendo sus conocimientos sobre todos los asuntos relacionados con el desarme. Ayudaremos a los Estados Miembros a hacer frente a los nuevos desafíos en materia de desarme, especialmente en el Sahel, el Golfo de Guinea y la región de África Central. Apoyaremos a los Estados africanos en la ratificación del

Tratado sobre el Comercio de Armas, fomentaremos la universalización de la Convención sobre las armas biológicas y trabajaremos con los Estados Miembros en la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Además, esperamos intensificar nuestras actividades de información y divulgación con la actualización de nuestro sitio web y ponernos a disposición de todo aquel que esté interesado. Por supuesto, el Centro sigue dispuesto a trabajar con los Estados Miembros y las organizaciones regionales y subregionales en relación con cualquier otro tema relativo a la paz y el desarme en África.

Permítaseme una vez más dar las gracias a los Gobiernos de Australia, Finlandia, Alemania, los Países Bajos, Nueva Zelanda y el Togo, así como al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por el apoyo que nos han brindado durante este último año.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra a la Sra. Riggle.

Sra. Riggle (Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico) (*habla en inglés*): Es para mí un placer estar nuevamente aquí ante la Primera Comisión para hablar de la labor del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico.

Como saben muchos miembros de la Primera Comisión, nuestra sede está en Katmandú. Nos ocupamos de 43 países de Asia y el Pacífico: “de Turkmenistán a Tonga y de Mongolia a Maldivas” es como suelo describirlo yo. Nuestra zona abarca más de la mitad de la población mundial y una región muy diversa. También nos alegra mucho decir que acabamos de cumplir cinco años desde que trasladamos el Centro de la Sede a la región de Asia y el Pacífico, lo cual ha contribuido a nuestra labor de manera exponencial.

Durante los últimos 12 meses, el Centro ha proporcionado a los Estados Miembros foros de diálogo, creación de capacidades a nivel bilateral, apoyo relativo a los tratados, formación para el desarme y divulgación para promover el desarme y la no proliferación en la región de Asia y el Pacífico. Ese aumento de la variedad de actividades refleja la visión estratégica del Centro de colaborar por medio de una asistencia técnica más directa, a petición de los interesados, así como de fomentar las cuestiones de desarme en general en la región.

Uno de nuestros ámbitos de trabajo es el de proporcionar un foro de debate para los países de nuestra región, y también a nivel internacional. Como saben muchos de

los miembros de la Comisión —he visto a muchos miembros en nuestras conferencias anuales en la República de Corea y el Japón—, en diciembre de 2012 se celebró la 11ª Conferencia Conjunta de las Naciones Unidas y la República de Corea sobre Cuestiones de Desarme y No Proliferación. La conferencia se centró en las armas convencionales y los misiles, y reunió a numerosos expertos y a 50 participantes de todo el mundo para debatir estos temas tan importantes.

En enero y a principios de febrero, celebramos nuestra 24ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cuestiones de Desarme, que se celebra en un país diferente cada año. Este año la celebramos en Shizuoka (Japón), y sé que algunas de las personas presentes hoy aquí asistieron a esa reunión. En ella se trató con éxito una serie de temas de desarme. Examinamos las cuestiones humanitarias y las armas nucleares, las zonas libres de armas nucleares, el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, la seguridad nuclear y el papel de la sociedad civil. Uno de los puntos destacados fue el especial papel que los estudiantes desempeñan mediante sus presentaciones. Hacer participar a jóvenes en esas cuestiones es un objetivo paralelo de nuestro Centro.

En cuanto al fomento de la capacidad, también contribuimos periódicamente a fomentar la capacidad en los Estados para aplicar instrumentos internacionales. Por ejemplo, según la solicitud que hizo el Gobierno de Tailandia en diciembre de 2012, el Centro organizó en Bangkok un seminario sobre la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre las armas pequeñas y ligeras. El seminario reunió a más de 50 funcionarios tailandeses de 19 organismos gubernamentales diferentes que se ocupan de las armas pequeñas y las armas ligeras. La combinación de participantes también contribuyó a crear redes entre organismos cruciales para el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, y gracias a la traducción de materiales esenciales a la lengua tailandesa se garantizó que los resultados del acontecimiento pudieran divulgarse de manera sostenida a otros miembros pertinentes de todo el personal gubernamental y utilizarse en el futuro. Se trata de un modelo que utilizaremos en Myanmar en breve, a principios del próximo año.

En cuanto a la cuestión del apoyo a los tratados, quisiera destacar nuestra reunión regional sobre Asia para facilitar el diálogo en relación con el Tratado sobre el Comercio de Armas. La reunión se celebró en febrero en Kuala Lumpur, justo antes de las negociaciones finales. En ella se dieron cita 19 Estados Miembros y 50 delegados de alto rango, que examinaron cómo el

proyecto de tratado se relacionaba con sus preocupaciones, se compartió información acerca de cuestiones de interés mutuo relativas al Tratado sobre el Comercio de Armas y se ayudó a los países a formular sus posiciones nacionales a través del diálogo con expertos y entre sí. Al organizar la reunión en un momento clave antes de las negociaciones sobre el Tratado y en estrecha consulta con los países de nuestra región para garantizar que la reunión respondiera a sus necesidades con anterioridad a las negociaciones, y al invitar a los oradores de la región de Asia y el Pacífico, celebramos un acto en el que se abordaron cuestiones de máxima importancia para los Estados Miembros y, a través de diversas sesiones paralelas, los participantes pudieron hablar unos con otros, a título individual, y abordar colectivamente esos problemas complejos. También celebraremos una reunión a finales del próximo mes. La segunda reunión regional de Asia relativa al Tratado sobre el Comercio de Armas se celebrará en Manila.

Otra breve observación sobre el apoyo a los tratados: en nuestra región también estamos ayudando a Nepal a aplicar la Convención sobre las armas biológicas.

Respecto a nuestro proyecto de educación sobre paz y desarme, en el que trabajamos con niños, estamos lanzando un modelo piloto en Nepal para la educación en materia de paz y desarme que se adapte específicamente a un país que salga de un conflicto. Si los miembros visitan nuestro sitio web, podrán ver un vídeo de cuatro minutos y medio en el que se cuenta más sobre este proyecto. Comenzamos ese esfuerzo en respuesta a las múltiples resoluciones de la Asamblea General en que se pide educación sobre la paz, el desarme y la no proliferación. Estamos llevando al nivel regional la parte del mandato de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas relativa a la educación en materia de desarme. Se trata de un nuevo ámbito de trabajo de gran interés para nosotros. Esperamos forjar el conocimiento, los valores y la conducta de la próxima generación con respecto a la paz y el desarme.

A manera de comienzo, el Centro está colaborando con el Gobierno de Nepal para incorporar en los actuales currículos y libros de texto la educación en materia de paz y desarme. Una vez que se despliegan a nivel nacional a través de instituciones gubernamentales, esos materiales llegarán de manera sostenida a más de 300.000 niños anualmente. Lo que también me agrada del proyecto es el hecho de que tiene una reducida incidencia negativa y funciona dentro de iniciativas y estructuras existentes. Se trata de un modelo que estamos deseosos de llevar a otros países de Asia y el Pacífico

que salen de un conflicto, y ya estamos poniendo en marcha un proyecto para hacerlo en los próximos meses.

La divulgación es otro aspecto al que hemos dedicado tiempo este último año. Colaboramos con Gobiernos, organizaciones regionales y la sociedad civil. Para seguir haciendo partícipes a los interesados regionales de la información pertinente sobre el desarme, el Centro ha ampliado sus actividades en ese ámbito. Acabamos de lanzar un nuevo sitio web, que muestra nuestra labor y proporciona información específica de la región de Asia y el Pacífico. Quisiera señalar a la atención de los miembros el perfil de los países en la parte inferior de la diapositiva que se está mostrando. Justo antes de esta reunión, percibí un problema técnico. Por el momento, solamente se puede utilizar la versión para móvil, incluso desde un ordenador personal. Quisiera pedir a los miembros que tengan un poco de paciencia mientras trabajamos para reparar los errores del sitio web, pero la información está allí.

Asimismo, hemos lanzado un boletín de información trimestral, que los miembros pueden ver aquí, y hemos abierto una cuenta de Twitter para proporcionar actualizaciones sobre las cuestiones de desarme en la región de Asia y el Pacífico. Eso ha dado lugar a un contacto mucho mayor de los Estados y donantes que quieren asociarse a nosotros.

Por último, quería dar las gracias a todos los donantes que nos han apoyado. Esta es mi oportunidad de agradecer a mis donantes públicamente, así que espero que los miembros tengan paciencia. Quisiera dar las gracias a Austria, China, Finlandia, Alemania, el Japón, Kazajstán, Malasia, Nepal, Nueva Zelandia, el Pakistán, Filipinas, la República de Corea, Suiza, Tailandia, los Países Bajos y Turquía por su apoyo al Centro.

Por último, el próximo año trabajaremos más en cuestiones relacionadas con el Tratado sobre el Comercio de Armas. Estamos preparando proyectos para fomentar ese trabajo en la región de Asia y el Pacífico. Vamos a celebrar un seminario sobre seguridad cibernética. Vamos a proseguir con nuestros seminarios relativos al Programa de Acción, el despliegue de la educación en materia de paz y desarme en la región de Asia y el Pacífico y más trabajo sobre la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Además, desde luego, volveremos a celebrar nuestras conferencias en el Japón y Corea.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra la Sra. Régimbal.

Sra. Régimbal (Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en

América Latina y el Caribe) (*habla en inglés*): Desde que nos reunimos por última vez, en octubre de 2012 (véase A/C.1/67/PV.15), el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe ha llevado a cabo más de 70 actividades en 20 países de la región, que abarcan toda la gama de cuestiones relativas al desarme, la no proliferación y el control de armas. Sin embargo, para la sesión de hoy me centraré en el apoyo que hemos prestado en materia de armas pequeñas y armas ligeras y aplicación de la Convención sobre las armas biológicas.

Las actividades del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe siguen centrándose principalmente, según solicitan los Estados, en sustentar los esfuerzos de estos por luchar contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y compensar sus efectos negativos para la seguridad pública. Para minimizar el riesgo de que esas armas se desvíen a redes de tráfico ilícito y para proteger de una explosión accidental de los arsenales, el Centro ayuda a los Estados a fortalecer las buenas prácticas de gestión de arsenales, prestando apoyo operacional basado en las Normas Internacionales para el Control de las Armas Pequeñas y las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones, así como facilitando un equipo de seguridad sumamente necesario. El resultado de ello es la mejora de más de 130 arsenales en toda la región.

Otra medida de mitigación clave es el apoyo a la destrucción de armas y municiones. Con la destrucción de armas, evitamos que vuelvan a entrar en circuitos ilícitos y reducimos el número total en circulación. Desde octubre del año pasado, los Estados han utilizado el equipo técnico que proporciona el Centro y la capacitación *in situ* sobre las Normas Internacionales para el Control de las Armas Pequeñas y las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones para 180 funcionarios, que participaron en la destrucción de más de 41.000 armas y 51 toneladas de municiones de armas pequeñas. Encomio a los Estados de América Latina y el Caribe por su compromiso con medidas de desarme como las mencionadas.

La creación de una capacidad de recursos humanos sostenible y especializada ha sido un objetivo del Centro desde hace mucho tiempo. Más recientemente, el Centro y el Gobierno de Trinidad y Tabago trabajaron de consuno para establecer un centro de capacitación regional del Caribe sobre gestión de arsenales. Además de los cursos nacionales que se llevaron a cabo este año en Puerto España, el segundo de los cuales debe empezar la semana que viene, la próxima fase de actividades en Puerto España capacitará y beneficiará a más de 100

armerías regionales de distintas fuerzas de seguridad del Caribe. El resultado será una reserva regional de profesionales con mejores aptitudes para tener controlado el almacenamiento de armas y garantizar su seguridad. Se trata de otra contribución tangible más para reducir el riesgo de proliferación de armas pequeñas.

Dentro de la amplia variedad de herramientas de que dispone para gestionar existencias de armamentos, este año el Centro ha desarrollado directrices técnicas para marcar las armas pequeñas y las municiones. La guía, que se ha distribuido a los 33 Estados de la región, es una herramienta que sirve para facilitar la estandarización de las prácticas de marcaje de armas de fuego y municiones en América Latina y el Caribe. Se basa en las Normas Internacionales para el Control de las Armas Pequeñas (ISACS) y en las mejores prácticas de los Estados de la región. La capacitación sobre su uso prosigue en los Estados latinoamericanos de los Andes y el Cono Sur y el mes que viene se pondrá en marcha en América Central.

Para el período de 2013 a 2014, y durante el período correspondiente al próximo informe, el Centro continuará centrándose en la gestión de existencias y en la asistencia para la destrucción de armas en la región del Caribe y, es de esperar, si la financiación lo permite, que amplíe su exhaustivo programa a los Estados de América Central. El Centro también espera continuar su colaboración bilateral especial con la Argentina para evaluar sus arsenales y garantizar la seguridad de estos, lo cual sirve de mejor práctica y modelo a nivel regional para incorporar las disposiciones de las ISACS y las Directrices Técnicas Internacionales sobre Municiones en las prácticas nacionales de gestión de existencias de armamentos.

El Centro sigue invirtiendo y manteniendo sus esfuerzos por proporcionar personal del sector de la seguridad con capacitación especializada en toda una serie de cuestiones relacionadas con el control de las armas pequeñas y robusteciendo la capacidad regional colectiva para incautar, interceptar y localizar armas ilícitas. Utilizando sus planes de estudio y su metodología especializada, incluido su curso emblemático sobre la lucha contra el tráfico ilícito de armas de fuego, así como sus cursos de capacitación especializados para profesionales jurídicos, el Centro puso en marcha más de una docena de actividades de capacitación gracias a las cuales este año se ha formado a más de 266 integrantes del personal del sector de seguridad de la región del Caribe y América Central. También cabe mencionar que la capacitación del Centro continúa incorporándose en los planes de estudios de las academias de policía,

un indicio más de que vamos bien encaminados hacia la sostenibilidad.

Además, a fin de responder a los llamamientos de los Estados para que se mejoren las prácticas de localización, el Centro impartió una serie de nuevos cursos de capacitación y herramientas prácticas para ampliar las capacidades técnicas y de gestión de pruebas balísticas forenses. Todos los Estados pueden participar en las actividades balísticas organizadas en América Central y el Caribe, las cuales tienen por objetivo los mecanismos y tecnologías subregionales de intercambio de información balística que ya existen. El Centro prevé que sus herramientas balísticas continúen siendo objeto de una gran demanda durante todo el período correspondiente al próximo informe.

Me complace anunciar que en diciembre, acorde con el espíritu de la resolución 65/69, relativa a las mujeres y el desarme, el Centro ofrecerá su segundo curso de capacitación exclusivo para mujeres sobre la lucha contra el tráfico ilícito de armas de fuego. Además, el Centro acabó hace poco de desarrollar un proyecto regional, para el cual se busca financiación, con el objetivo de empoderar a la mujer como fuerza de cambio a fin de hacer de nuestra región un lugar más seguro combatiendo el uso ilícito del tráfico de armas.

En la primera mitad de 2014, acorde con los tiempos, el Centro espera poner en marcha su primer curso de capacitación relativo al Tratado sobre el Comercio de Armas, que estará dirigido a las autoridades de control y regulación de varios sectores de América Latina y el Caribe, como aduanas, policía, fuerzas de defensa y autoridades de aviación civil y portuarias. El curso se centrará principalmente en el ámbito de aplicación, las medidas de control de la importación y la exportación y la evaluación de riesgos. También se introducirá a las autoridades al nuevo modelo y certificados de usuario del Centro que actualmente se están desarrollando para la región, con miras a estandarizar las medidas de control y la documentación necesaria a la hora de realizar transferencias internacionales, todo ello acorde con las obligaciones dimanantes del Tratado sobre el Comercio de Armas. El Centro también continuará tratando de obtener fondos para impulsar el desarrollo de herramientas para fomentar en el Caribe la capacidad de paliar el desvío de armas en contextos marítimos y para establecer marcos políticos y jurídicos para hacer frente al trasbordo, regular el comercio y combatir el tráfico ilícito por vía marítima.

Para abordar la lacra que entraña la proliferación de armas ilícitas, los Estados necesitan marcos jurídicos

adecuados y la capacidad de garantizar que se respeten, así como políticas y planes integrales. Este año, el Centro organizó más de 30 foros sobre políticas y proporcionó iniciativas de asistencia jurídica a 15 Estados. Además, 13 Estados recibieron apoyo del Centro para revisar y actualizar su legislación nacional sobre armas pequeñas, de conformidad con los instrumentos internacionales. Durante el período de que se informa, el Centro estimuló el diálogo y creó cauces para el intercambio nacional y regional de información, que desembocaron en un avance y fortalecimiento de los planes de acción nacionales en más de una docena de Estados. Esa asistencia también permitió a los Estados cuadrar mejor sus prioridades y actividades nacionales con los programas regionales de seguridad. En los próximos años, el Centro continuará apoyando a los Estados para que sigan previniendo la violencia armada y luchando contra el tráfico ilícito trabajando en colaboración con ellos para poner en marcha campañas de desarme y amnistía, así como ayudando a los Estados a incorporar prácticas de marcado y localización en sus políticas y legislación nacionales.

Además de la asistencia proporcionada este año en materia de armas pequeñas y armas ligeras, y a petición de los Estados de los Andes, el Centro brindó apoyo jurídico para la aplicación de la Convención sobre las armas biológicas y la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Ese apoyo técnico entrañó la cooperación con el Centro de Información, Formación, Investigación y Verificación y la colaboración de la Dependencia de Apoyo a la Aplicación de la Convención sobre las armas biológicas y el Centro Regional para trabajar con los Estados en cuestiones de redacción a fin de reformar y mejorar la legislación pertinente relacionada con las armas de destrucción en masa y ayudarlos a incorporar sanciones penales para actividades ilícitas relacionadas con las armas biológicas y químicas.

Durante las reuniones, el Centro y sus asociados también tuvieron la oportunidad de impulsar el establecimiento de comisiones nacionales para supervisar la aplicación de tratados conexos de no proliferación. Antes de que termine el año, para complementar los esfuerzos de otros agentes por combatir la proliferación de armas de destrucción en masa, el Centro pondrá en marcha su nuevo proyecto de asistencia multianual pancaribeño sobre la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, que tiene por objetivo promover los diálogos regionales sobre controles estratégicos y reforzar los marcos legislativos y políticos nacionales para una mejor aplicación de dicha resolución.

Para concluir, quisiera dar las gracias a nuestros donantes —la Argentina, el Canadá, Finlandia, Alemania, Guyana, México, el Perú, España, el Reino Unido y los Estados Unidos de América— por su generoso apoyo, sin el cual no hubiera sido posible ninguna de las actividades que he mencionado. También quisiera pedir a los Estados, en particular a los de la región de América Latina y el Caribe, que sigan apoyando al Centro, a través de contribuciones bilaterales o en especie. Reitero el compromiso del Centro de seguir desarrollando, mejorando y aplicando herramientas pioneras para frenar la proliferación de armas ilícitas y hacer que nuestra región sea más segura. Espero recibir la opinión de la Comisión sobre el efecto logrado por el Centro en el terreno y sobre la manera de enfocar mejor nuestros esfuerzos para responder a las necesidades de los Miembros en materia de desarme, no proliferación y control de armamentos.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con la práctica establecida de la Comisión, a continuación suspenderé la sesión para brindar a las delegaciones la oportunidad de mantener un debate interactivo con nuestros ponentes y poder continuar en una modalidad oficiosa.

Se suspende la sesión a las 15.50 horas y se reanuda a las 16.20 horas.

El Presidente (*habla en árabe*): Proseguiremos ahora con la lista de oradores restantes del grupo temático “Espacio ultraterrestre (aspectos de desarme)”. Apelo de nuevo a todas las delegaciones para que respeten el tiempo máximo del que disponen y sean lo más breves posible al intervenir. De lo contrario, corremos el riesgo de no terminar nuestra labor dentro del plazo que se nos ha asignado.

Sr. Hashmi (Pakistán) (*habla en inglés*): La delegación del Pakistán se suma a la declaración formulada en nombre del Movimiento de los Países No Alineados en relación con este grupo temático (véase A/C.1/68/PV.17).

Durante más de tres decenios, nuestra labor, desde el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, en la Conferencia de Desarme y en la Asamblea General se ha centrado en un objetivo muy importante, a saber, garantizar que el espacio ultraterrestre se mantenga libre de armamentos.

En los últimos años, el espacio ha dejado de ser un ámbito exclusivo de unos pocos Estados desarrollados. Hoy los países en desarrollo están aprovechando la tecnología espacial en varios ámbitos y su recurso a dicha

tecnología no hará más que crecer en los próximos años. Si nos basamos en la historia, los monopolios en manos de unos pocos no duran mucho tiempo. Por consiguiente, es urgente que la comunidad internacional prevenga la posibilidad de que se emplace armamento en el espacio ultraterrestre y ello ha de hacerse ahora. Toda demora adicional sería contraproducente. Evitemos los errores cometidos en el caso de las armas químicas, debido a los cuales hemos experimentado decenios de su producción antes de que se concertara la Convención sobre las armas químicas.

El desarrollo y el despliegue de sistemas de proyectiles antibalísticos y su integración en los recursos espaciales han añadido una dimensión inquietante a las cuestiones relacionadas con el espacio ultraterrestre. Una carrera de armamentos y el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre no solo pondrían en peligro la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, sino también agravarían la intensidad de los conflictos en la Tierra, con consecuencias posiblemente desastrosas para la paz y la seguridad internacionales.

El rápido crecimiento y el avance de la tecnología espacial han ampliado las brechas en el régimen internacional en vigor aplicable al espacio ultraterrestre. Esas brechas deben colmarse con un nuevo instrumento jurídico. Es en ese contexto que el Pakistán se ha opuesto sistemáticamente al emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y ha pedido que se entablen negociaciones en la Conferencia de Desarme sobre esta cuestión actual que reviste interés y preocupación.

A pesar de los crecientes peligros del emplazamiento de armas y las consiguientes repercusiones para la paz y la seguridad internacionales, algunos Estados siguen oponiéndose al inicio de negociaciones sobre esta cuestión en la Conferencia de Desarme. Por otro lado, crecen las quejas sobre la parálisis de la Conferencia de Desarme en estos últimos cuatro años. Algunos Estados han considerado conveniente atribuir esa parálisis a una de las cuatro cuestiones fundamentales del programa de la Conferencia. Los hechos hablan por sí solos y un hecho incómodo es que la Conferencia de Desarme, a pesar del abrumador respaldo a la negociación de un instrumento jurídico sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, no ha podido hacerlo porque unos pocos Estados lo han impedido. Por tanto, la comunidad internacional debe pedir una clara explicación de las razones subyacentes que han obligado a esos Estados a oponerse a las negociaciones sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. No hemos oído de esos Estados ninguna razón convincente de cómo afectarían negativamente esas

negociaciones a sus intereses de seguridad. En cualquier caso, esos Estados deberían reconocer su responsabilidad en la perpetuación de la parálisis que sufre la Conferencia.

Además de los esfuerzos destinados a prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y establecer medidas de transparencia y fomento de la confianza en el espacio ultraterrestre, se necesita un acuerdo amplio, universal y no discriminatorio que trate las preocupaciones derivadas del desarrollo, el despliegue y la proliferación de los sistemas de proyectiles antibalísticos. Esos sistemas tienen consecuencias de amplio alcance para la paz y la seguridad internacionales.

De igual forma, tomamos constancia de los esfuerzos desplegados a fin de concertar un código de conducta para las actividades en el espacio ultraterrestre. Esos esfuerzos son útiles, pero creemos que iniciativas de esa índole deberían emprenderse de una manera inclusiva, universal y participativa, teniendo en cuenta los intereses de seguridad de todos los Estados.

Tomamos nota del informe y de las recomendaciones del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre (véase A/68/189). Estamos de acuerdo en que las medidas de transparencia y fomento de la confianza deberían aplicarse en la mayor medida posible y de una manera que se adecue a los intereses nacionales de los Estados.

Si bien esas propuestas e iniciativas pueden ser medidas provisionales útiles, el Pakistán considera que no pueden ni deben obviar la concertación de un tratado jurídicamente vinculante sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre en el marco de la Conferencia de Desarme.

Sr. Lim Sang-beom (República de Corea) (*habla en inglés*): Desde que empezó la era espacial, hace más de cinco decenios, la comunidad internacional ha desplegado constantes esfuerzos a fin de asegurar que el espacio ultraterrestre se utilice únicamente con fines pacíficos. Nuestras actividades en el espacio ya han contribuido a mejorar la vida de los seres humanos a través del rápido avance de la ciencia y la tecnología espaciales y el notable desarrollo de las aplicaciones espaciales.

No obstante, el aumento en el número de agentes y usuarios del espacio, también ha causado una mayor congestión y competitividad del entorno espacial. En este nuevo entorno, el fortalecimiento de la cooperación internacional a fin de asegurar la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos se ha vuelto una

cuestión prioritaria para toda la comunidad internacional. Los tratados de las Naciones Unidas sobre el espacio ultraterrestre representan un marco jurídico sólido, lo cual es crucial para apoyar las actividades espaciales y fortalecer la cooperación internacional a tal fin. La República de Corea, como Estado parte en todos los principales tratados sobre el espacio ultraterrestre, apoya la adhesión a los tratados de las Naciones Unidas sobre el espacio ultraterrestre y a los principios que en ellos se enuncian como condiciones necesarias para efectuar actividades espaciales pacíficas.

Debería examinarse constantemente la aplicación de los tratados vigentes sobre el espacio ultraterrestre para asegurar la pertinencia del actual régimen del derecho espacial, dada la evolución actual de las actividades espaciales. En este sentido, debería fortalecerse el papel de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, así como intensificarse aún más la interacción entre dicha Comisión y sus dos subcomisiones.

El nuevo entorno de las actividades espaciales también exige que la comunidad internacional adopte un enfoque sustantivo y visionario a las cuestiones prácticas relacionadas con los medios de utilizar el espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Creemos que, para mantener el carácter pacífico de las actividades espaciales y prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos debería cooperar y coordinar su labor con la Conferencia de Desarme y los comités pertinentes de las Naciones Unidas.

Con respecto a la reiterada defensa de la República Popular Democrática de Corea de su derecho a efectuar actividades pacíficas en el espacio ultraterrestre, mi delegación quisiera recordar que cualquier lanzamiento de misiles utilizando la tecnología de misiles balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea supone una clara violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en las que se prohíben esas actividades. Huelga decir que todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas deben respetar las resoluciones del Consejo de Seguridad, que son jurídicamente vinculantes.

El fortalecimiento de la protección, la seguridad y la sostenibilidad a largo plazo en el espacio ultraterrestre es prioridad fundamental para la comunidad internacional. En ese sentido, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de las medidas de transparencia y fomento de la confianza.

Por tanto, el Gobierno de la República de Corea acoge con beneplácito la conclusión del informe del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre (véase A/68/189) en julio de este año. También acogemos con beneplácito los esfuerzos encabezados por la Unión Europea a fin de elaborar un código internacional de conducta para las actividades en el espacio ultraterrestre. La República de Corea ha colaborado activamente con los esfuerzos desplegados a fin de llevar a buen término dicho código de conducta. También esperamos que las próximas consultas de composición abierta sobre la propuesta de un código internacional de conducta para las actividades en el espacio ultraterrestre, que se celebrarán en Bangkok este mes de noviembre, faciliten ulteriores avances en el fortalecimiento de las medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre.

Con el aumento del número de países y agentes que participan en las actividades espaciales, la comunidad internacional debería estudiar cómo los países con capacidad espacial, y los que no la tienen, pueden utilizar el espacio con espíritu de colaboración, el cual contribuiría a superar las diferencias en materia de desarrollo y nos permitiría avanzar juntos hacia el objetivo común del desarrollo sostenible. En ese sentido, debería fortalecerse aún más la cooperación internacional en los ámbitos de las actividades espaciales y el fomento de la capacidad.

Por su parte, la República de Corea hace hincapié en la importancia de incrementar la cooperación internacional. Hemos estado facilitando datos del satélite polivalente KOMPSAT a fin de apoyar las actividades de socorro y mitigación en casos de desastres en todo el mundo. También hemos prestado asistencia a países asociados en el uso de la tecnología espacial auspiciando un programa anual de capacitación espacial internacional desde 2010, por mencionar solo algunas de nuestras actividades.

Para concluir, el Gobierno de la República de Corea reitera su firme compromiso con el uso sostenible y a largo plazo del espacio en beneficio de toda la humanidad. Estamos dispuestos a seguir fortaleciendo la cooperación internacional a tal fin.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de la Federación de Rusia para presentar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.40.

Sr. Yermakov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Como pionera en el espacio ultraterrestre y uno

de los líderes en ese ámbito en la era contemporánea, la Federación de Rusia siente la responsabilidad especial de asegurar que se cumplan todas las condiciones necesarias para que todos los Estados sin excepción puedan ejercer el derecho inalienable a explorar el espacio y garantizar el acceso a los beneficios derivados de la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. A tal fin, nos hemos empeñado sistemáticamente en prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Creemos que ese objetivo es especialmente importante para el mantenimiento de la paz internacional y el fortalecimiento de una seguridad igual e indivisible para todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

A nuestro juicio, nuestros esfuerzos en esta esfera proporcionan los cimientos sobre los que debería asentarse un amplio diálogo internacional sobre las cuestiones de seguridad, transparencia y sostenibilidad de las actividades en el espacio ultraterrestre. Estamos convencidos de que, si no se resuelve la cuestión de la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre, será sumamente difícil lograr algún resultado sustantivo con respecto a las otras cuestiones relacionadas con la seguridad en el espacio ultraterrestre. Por esa razón, Rusia siempre ha apoyado el proyecto de resolución anual presentado por Egipto y Sri Lanka sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, que recibe el respaldo de la vasta mayoría de los Estados Miembros.

Consciente de que solo es posible alcanzar el objetivo principal de mantener el espacio ultraterrestre libre de armas con la concertación de acuerdos internacionales sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y sobre la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre, Rusia, junto con nuestro país asociado, China, presentó un proyecto de tratado en el marco de la Conferencia de Desarme en 2008. Creemos que ese documento es adecuado para la labor sustantiva de la Conferencia de Desarme.

El proyecto de tratado es una iniciativa plenamente justificada y viable en el mundo de hoy. Como todavía no hay armas en el espacio ultraterrestre, no debería ser difícil prohibir el emplazamiento allí de armas de cualquier tipo. Al hacerlo, podríamos salvar al mundo de un cúmulo de problemas, que hemos experimentado sobre todo en los intentos de prevenir la proliferación de las armas nucleares en la Tierra y asegurar un progreso gradual hacia el desarme nuclear.

En respuesta a la creciente preocupación internacional con respecto a la amenaza para la estabilidad y la seguridad internacionales que plantean las cuestiones no resueltas relacionadas con la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, Rusia redactó una propuesta, junto con el Brasil, Indonesia y Sri Lanka, que se sumaron recientemente a la iniciativa de Rusia y todos los Estados miembros de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, de no ser los primeros en emplazar armas en el espacio ultraterrestre. Hemos presentado un proyecto de resolución prometedor sobre esa iniciativa durante este período de sesiones. Seguiremos trabajando ampliamente en la promoción de nuestra iniciativa a lo largo de este año, y tenemos la intención de presentar oficialmente el proyecto de resolución sobre la iniciativa de no ser los primeros en emplazar armas en el espacio ultraterrestre, a fin de que la Primera Comisión lo examine durante el sexagésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General. Consideramos que esa iniciativa es una medida importante para promover la elaboración gradual de un tratado jurídicamente vinculante sobre esta cuestión.

Rusia participa activamente en el debate y la elaboración de todos los demás instrumentos internacionales destinados a garantizar la seguridad de las actividades en el espacio ultraterrestre. A iniciativa nuestra, de conformidad con la resolución 65/68, se creó un Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre, que ha trabajado de manera muy fructífera bajo nuestra dirección. Como todos bien sabemos, la labor de dicho Grupo concluyó con la aprobación de un informe consensuado (véase A/68/189), que fue sometido a consideración de la Asamblea General. En nuestra opinión, la aprobación por consenso del informe es una buena base para proseguir la labor sobre las medidas de transparencia y fomento de la confianza. Esa labor debe llevarse a cabo en la Conferencia de Desarme y en la Comisión de Desarme, así como en la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y en otros foros especializados. Las recomendaciones que figuran en el informe tienen la finalidad de lograr una aplicación gradual de las medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre y lograr su integración en la práctica internacional por parte de cada uno de los Estados y las instituciones y organizaciones internacionales pertinentes del sistema de las Naciones Unidas.

Con el objetivo de consolidar los resultados positivos de la labor del Grupo de Expertos Gubernamentales

este año, teniendo en cuenta el número sin precedentes de patrocinadores —a saber, Rusia, China y, por primera vez en la historia de la Primera Comisión, los Estados Unidos de América— hemos presentado el proyecto de resolución A/C.1/68/L.40, titulado “Medidas de transparencia y fomento de la confianza en las actividades relativas al espacio ultraterrestre”. Ese proyecto de resolución ya cuenta con más de 50 patrocinadores. Invitamos a todos los Estados conscientes a que se sumen a ellos. Instamos a todos los Estados Miembros a que apoyen dicho proyecto de resolución y lo aprueben por consenso.

Al tratar las cuestiones relacionadas con la exploración y la utilización del espacio ultraterrestre, Rusia mantiene un enfoque integrado. Estamos trabajando para evitar el despliegue de armas en el espacio ultraterrestre. Durante más de seis años, hemos estado participando en la redacción de un código internacional de conducta para las actividades relativas al espacio ultraterrestre. Consideramos que la labor de la Unión Europea es un elemento importante de los esfuerzos internacionales para garantizar la seguridad y la sostenibilidad de las actividades relativas al espacio ultraterrestre.

Todas las medidas adoptadas por Rusia a título nacional, y también con Estados de ideas afines, son una afirmación de la autenticidad de nuestras intenciones, no solo para proseguir los esfuerzos encaminados a mantener el espacio ultraterrestre libre de cualquier tipo de armas, sino también para crear las condiciones necesarias para seguir reduciendo las armas nucleares. Existe una interrelación obvia. Al impedir el despliegue de cualquier tipo de armas en el espacio ultraterrestre, y eliminar así uno de los principales factores que socavan la estabilidad estratégica, resolvemos simultáneamente el problema de crear condiciones favorables para el diálogo. El diálogo permitirá elaborar nuevas medidas para avanzar gradualmente hacia el noble objetivo del desarme nuclear.

Quisiera señalar a la atención algunas noticias de actualidad. Hoy comenzó el despliegue a gran escala de uno de los elementos del sistema de misiles estratégicos de los Estados Unidos en Rumania. ¿Contra quién se dirige ese sistema? Nuestros asociados estadounidenses tratan de asegurarnos que todo ello esto no está dirigido contra Rusia. Pues, muy bien. Dejemos constancia de ello en un tratado jurídicamente vinculante. Todos conocen la respuesta. Al mismo tiempo, nuestro vecino y buen asociado, Rumania, y otros países del bloque militar de la OTAN —y subrayo el bloque nuclear de la OTAN— están participando activamente en iniciativas de desarme nuclear en las Naciones Unidas. ¿Qué

significa esto? ¿Se trata simplemente de pueril ingenuidad o de un cínico engaño a la comunidad internacional? Quisiéramos que los Estados Miembros, al menos en el contexto de las Naciones Unidas, se pronuncien con mayor responsabilidad sobre sus medidas en materia de desarme a nivel nacional, en lugar de limitarse a declaraciones generales y consignas contradictorias.

No debemos llamarnos a engaño. Si no se resuelve la cuestión de la defensa contra misiles balísticos, si no se prohíbe completamente el despliegue de armas en el espacio ultraterrestre, si no se resuelven todos los problemas pendientes en relación con la estabilidad estratégica, es objetivamente imposible seguir avanzando hacia la “opción cero en materia de armas nucleares”. Hacemos un llamamiento a todos los Estados para que apoyen activamente nuestros esfuerzos encaminados a prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Sr. Shen Jian (China) (*habla en chino*): El Gobierno de China apoya en forma constante la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y se ha comprometido con el intercambio y la cooperación internacionales al respecto. China ha participado de manera activa y constructiva en la labor de la Comisión de las Naciones Unidas sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos y en el proceso de establecimiento de normas internacionales pertinentes. La Organización de Cooperación Espacial para Asia y el Pacífico, iniciada por China, ha tomado la iniciativa en el intercambio y la cooperación regionales para las actividades relativas al espacio ultraterrestre. Alentamos a más países de Asia y el Pacífico a que se sumen a esta organización.

El pasado mes de junio, China lanzó con éxito la nave espacial tripulada Shenzhou-10, que logró de manera satisfactoria un experimento de contacto y acoplamiento con la estación espacial Tiangong-1. El programa de actividades espaciales tripuladas de China está entrando en una nueva etapa de la investigación y el desarrollo de una estación espacial. Seguiremos adoptando medidas concretas para cumplir nuestro compromiso con respecto a la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos.

La paz y la seguridad duraderas en el espacio ultraterrestre influyen en la seguridad, el desarrollo y la prosperidad de todos los países. Tenemos que gestionar correctamente la relación entre la seguridad espacial y el desarrollo espacial. Debe garantizarse la igualdad de derechos de todos los países a la utilización del espacio ultraterrestre con fines

pacíficos. Al mismo tiempo, debemos tener presente que la utilización del espacio ultraterrestre no es un ámbito con un alcance ilimitado. Todos los países tienen la responsabilidad de garantizar la paz duradera en el espacio ultraterrestre y su desarrollo sostenible.

Con el aumento de las actividades de la humanidad relativas a la utilización del espacio ultraterrestre, aumentan los riesgos del emplazamiento de armas y de la carrera de armamentos en el espacio. La seguridad espacial suscita cada vez más incertidumbre. Todos los países tienen un interés común en garantizar la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos y prevenir el emplazamiento de armas y la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En los últimos años, ha surgido un creciente consenso en la comunidad internacional, que se opone tanto al emplazamiento de armas como a la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En sucesivos períodos de sesiones de la Asamblea General se han aprobado por amplia mayoría resoluciones relativas a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y se ha instado a la negociación de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre en el contexto de la Conferencia de Desarme.

China se opone firmemente al emplazamiento de armas y la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y se dedica a mantener la paz y la seguridad en el espacio ultraterrestre. Como patrocinador de la resolución de la Asamblea General relativa a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, China promueve activamente la aplicación de la resolución en la Conferencia de Desarme. En 2008, China y Rusia presentaron conjuntamente a la Conferencia de Desarme un proyecto de tratado sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y de la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos espaciales. Esperamos que la Conferencia de Desarme inicie cuanto antes una labor sustantiva sobre la base del proyecto de tratado. Acogemos con satisfacción las observaciones y las sugerencias de todas las partes para mejorar el texto.

China concede importancia a las medidas de transparencia y fomento de la confianza relativas al espacio ultraterrestre. Consideramos que unas medidas de transparencia y fomento de la confianza apropiadas y viables contribuyen a aumentar la confianza mutua, reducir los errores conceptuales, regular las actividades relativas al espacio ultraterrestre y mantener la seguridad del espacio ultraterrestre. Pueden complementar el proceso

sobre la prevención del emplazamiento de armas y la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Sin embargo, habida cuenta de sus limitaciones obvias, las medidas de transparencia y fomento de la confianza en modo alguno pueden sustituir la negociación de tratados de control de armamentos en el espacio ultraterrestre.

China acoge con beneplácito el informe de consenso del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre (A/68/189), establecido por las Naciones Unidas. Este informe es el resultado equilibrado de las deliberaciones pragmáticas y exhaustivas que han llevado a cabo todos los miembros del Grupo. Al respecto, China valora los esfuerzos constructivos de todas las partes interesadas y alienta a todos los países a que apliquen activamente y con carácter voluntario las medidas de transparencia y fomento de la confianza propuestas, a fin de consolidar los resultados del Grupo de Expertos Gubernamentales.

China valora los esfuerzos de la Unión Europea para elaborar un código internacional de conducta sobre las actividades relativas al espacio ultraterrestre, y ha participado con ánimo constructivo en los debates. Entretanto, consideramos que, como medida de transparencia y fomento de la confianza relativa al espacio ultraterrestre de carácter voluntario, el código de conducta debe centrarse en la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, y de ninguna manera debe diluir la labor en la Conferencia de Desarme sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. El proceso del código de conducta debe garantizar una amplia participación de las partes pertinentes, tener plenamente en cuenta las preocupaciones sustantivas y de procedimiento y celebrar deliberaciones en pie de igualdad y de manera abierta a fin de concertar un código internacional de conducta aceptable para todos.

El espacio ultraterrestre es patrimonio común de la humanidad. China está dispuesta a trabajar en estrecha colaboración con todas las partes para salvaguardar la paz y la estabilidad a largo plazo en el espacio ultraterrestre.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra a la representante de Sri Lanka para presentar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.41.

Sra. Govinnage (Sri Lanka) (*habla en inglés*): Hemos experimentado la carrera de armamentos en tierra, mar y aire. El espacio ultraterrestre no debe ser otro escenario de la carrera de armamentos. El despliegue de armas en el espacio ultraterrestre podría poner

gravemente en peligro la seguridad de los recursos del espacio ultraterrestre, que benefician a toda la humanidad, y podría dañar la biosfera de la Tierra.

La posición de larga data de Sri Lanka consiste en que el espacio ultraterrestre forma parte del patrimonio común. El espacio ultraterrestre debe explorarse y utilizarse con fines pacíficos en beneficio e interés de toda la humanidad, con espíritu de cooperación. Consideramos que es mucho más fácil evitar que se desencadene una carrera de armamentos, en lugar de controlarla o invertirla una vez que se haya iniciado. Estamos dispuestos a trabajar con todas las partes para contribuir a mantener una paz y una seguridad duraderas en el espacio ultraterrestre.

Durante muchos años, Sri Lanka y Egipto han presentado alternativamente el proyecto de resolución sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, en el que se pide la negociación, en la Conferencia de Desarme, de un instrumento internacional jurídicamente vinculante sobre la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. En el proyecto de resolución de este año (A/C.1/68/L.41), que mi delegación presenta, se reconoce el consenso general que existe desde hace tiempo sobre esta cuestión y, por tanto, se sigue de cerca la resolución 67/30, del año pasado, con solo actualizaciones técnicas.

En el texto del proyecto de resolución de este año, como en años anteriores, se hace hincapié en el carácter complementario de los esfuerzos bilaterales y multilaterales, y se subraya la importancia de una mayor transparencia a la hora de intercambiar información sobre todos los esfuerzos bilaterales en este ámbito. En el proyecto de resolución también se reconoce que la Conferencia de Desarme tiene el papel primordial para abordar esta cuestión.

Consideramos que el proyecto de tratado sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y sobre la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos del espacio ultraterrestre, presentado en la Conferencia de Desarme por China y la Federación de Rusia, es la base más viable para que comiencen las conversaciones sobre un instrumento jurídicamente vinculante. Esperamos que la Conferencia de Desarme inicie deliberaciones sustantivas sobre el proyecto de tratado a la brevedad posible.

Sri Lanka concede importancia a las medidas de transparencia y fomento de la confianza. En ese sentido, acogemos con beneplácito las deliberaciones constructivas y el informe (véase A/68/189) presentado a la

Asamblea General por el Grupo de Expertos Gubernamentales. Las medidas de transparencia y fomento de la confianza pueden promover el entendimiento mutuo y reducir las percepciones erróneas entre los Estados. Aunque esas medidas pueden complementar un instrumento internacional jurídicamente vinculante, no son jurídicamente vinculantes para los Estados, y su éxito depende del compromiso político de estos. Por ello, reiteramos la necesidad de concertar un tratado jurídicamente vinculante en el que se tengan en cuenta todas las complejidades y las distintas perspectivas respecto de la seguridad espacial.

Alentamos a todos los miembros de la Comisión a que respalden el proyecto de resolución como muestra de la voluntad general de la humanidad de prevenir una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Sr. Ponomarev (Belarús) (*habla en ruso*): El desarrollo activo de la tecnología espacial y el creciente número de Estados con programas sobre el espacio ultraterrestres exigen la adopción de medidas adicionales a nivel internacional para prevenir el emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. En el transcurso del pasado año, Belarús lanzó su primer satélite y se sumó al grupo de Estados con programas espaciales. Por ello, asignamos prioridad a mantener el espacio como un entorno pacífico. Consideramos que esta cuestión debería ser objeto de especial atención por parte de la comunidad internacional, tanto aquí en la Primera Comisión como en la Conferencia de Desarme en Ginebra y en otros foros internacionales. Tomamos nota de que ya se ha presentado una serie de iniciativas importantes sobre la desmilitarización del espacio ultraterrestre y el fortalecimiento de las medidas de verificación del espacio ultraterrestre.

Desde 2005, como Estado miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva, hemos cumplido nuestras obligaciones regionales respecto del no emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. Instamos a todos los Estados con capacidad para lanzar aparatos al espacio ultraterrestre a que se unan a la moratoria, así como a los que tienen programas de exploración e investigación del espacio ultraterrestre. Apoyamos plenamente la idea de aprobar un tratado amplio sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre, así como del uso de la fuerza o la amenaza de uso de la fuerza contra objetos espaciales. Se ha presentado el proyecto de un tratado de ese tipo en la Conferencia de Desarme, pero, lamentablemente, debido a problemas sistémicos en la Conferencia de Desarme, no se han logrado progresos serios en este sentido. Estamos convencidos de que la aprobación de un tratado de ese tipo sería un importante aporte jurídico al

fortalecimiento de la seguridad internacional en el espacio ultraterrestre, y podría resolver las deficiencias existentes en materia de derecho del espacio ultraterrestre. En el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, de 1967, se prohíbe el despliegue en el espacio ultraterrestre de cualquier tipo de arma de destrucción en masa. Sin embargo, en el Tratado no se abordan otros tipos de armas.

También acogemos con beneplácito la aprobación por consenso del informe (véase A/68/189) sobre la preparación de medidas de transparencia y fomento de la confianza en el espacio ultraterrestre, elaborado por el Grupo de Expertos Gubernamentales. Consideramos que es una contribución importante al aumento de la responsabilidad de los Estados en relación con sus actividades en el espacio ultraterrestre. Nos sumamos a la Federación de Rusia para patrocinar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.40, en el que se aprueba el informe.

La elaboración de un código de conducta para el espacio ultraterrestre es también un paso importante para fortalecer la confianza entre los Estados que realizan actividades en el espacio ultraterrestre. Estamos convencidos de que el código de conducta podría ser una adición importante a los tratados jurídicamente vinculantes sobre la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre. En ese sentido, apoyamos el proceso de consultas abiertas iniciado por la Unión Europea con miras a concertar un acuerdo sobre un código internacional de conducta para el espacio ultraterrestre, y estamos dispuestos a participar activamente en la próxima reunión, que tendrá lugar en noviembre en Bangkok.

Sr. Masmejean (Suiza) (*habla en francés*): En los últimos años, el entorno espacial ha experimentado profundos cambios. El número de agentes con acceso al espacio o que utilizan sistemas espaciales aumenta vertiginosamente y, por tanto, el espacio ultraterrestre está cada vez más saturado y es cada vez más competitivo. Por otra parte, el espacio ultraterrestre desempeña un papel cada vez mayor en las operaciones militares y, como corolario, ha dado lugar al desarrollo de sistemas diseñados para neutralizar los sistemas espaciales. Esos sistemas espaciales se han convertido en un componente fundamental y esencial de la infraestructura para la prosperidad y la seguridad de numerosos Estados. Por tanto, la difícil cuestión de garantizar el uso sostenible del espacio adquiere cada vez más importancia.

Por ello, garantizar la seguridad de esa infraestructura fundamental solo puede ser un objetivo común. En ese contexto, la delegación de Suiza acoge

con satisfacción el informe (véase A/68/189) aprobado por consenso por el Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre. Deseamos expresar nuestra gratitud a los miembros del Grupo, en particular a su Presidente, Sr. Victor Vasiliev, por la labor realizada, y los felicitamos por las excelentes propuestas que figuran en el informe.

Para comenzar, permítaseme celebrar el hecho de que el informe contribuye a tender puentes entre dos comunidades que trabajan para lograr el mismo objetivo, es decir, preservar la estabilidad y la seguridad del espacio ultraterrestre, así como la seguridad y la viabilidad a largo plazo de las actividades espaciales. Se trata, por un lado, de la comunidad de desarme y control de armamentos y, por el otro, de la comunidad para el uso pacífico del espacio ultraterrestre. Acogemos con satisfacción ese avance, en particular porque ambas comunidades deben trabajar de manera concertada con el fin de alcanzar el objetivo común de conservar el espacio para que pueda ser utilizado por las generaciones futuras.

El informe del Grupo y las recomendaciones que figuran en él representan un paso importante en esa dirección. Además, en el informe se confirma el papel y la importancia de las instituciones actuales, como la Conferencia de Desarme y la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos. Asimismo, se recomienda mantener un intercambio más sostenido entre las entidades de las Naciones Unidas que se ocupan de los asuntos espaciales, lo cual también acogemos de buen grado.

Entre las otras medidas que se proponen en el informe del Grupo, Suiza desea destacar la importancia de la notificación previa al lanzamiento, así como de la notificación y el intercambio de información al regreso de los objetos espaciales, ya sean controlados o no. Mi país también apoya las recomendaciones relativas a la notificación previa a los casos de destrucción intencionada de satélites en órbita.

En relación con las cuestiones científicas y tecnológicas, hay que poner más empeño en mejorar las técnicas de observación y cálculo a fin de conocer mejor el entorno espacial de los objetos en órbita alrededor de la Tierra. La difusión y el intercambio de datos orbitales son igualmente primordiales para decidir maniobras necesarias para evitar colisiones de los satélites en órbita.

Para concluir, la delegación suiza apoya plenamente la distribución del informe del Grupo de Expertos a la

Conferencia de Desarme y a la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos, para que dichas entidades puedan estudiar la manera de aplicar las recomendaciones de dicho informe a fin de garantizar el uso del espacio a largo plazo en beneficio de todos.

Sra. Street (Australia) (*habla en inglés*): En el espacio ultraterrestre, al igual que en otros ámbitos de la actividad humana, es sumamente importante regular las actividades de los Estados para garantizar la estabilidad y la seguridad. Australia comparte con otros Estados Miembros su profundo interés por garantizar que el acceso al espacio esté protegido en beneficio de toda la humanidad.

Las ventajas de contar con un entorno espacial pacífico y previsible son claramente evidentes. La dependencia que tienen todas las naciones en los servicios proporcionados por satélites y en la información recopilada por los satélites aumenta día a día. Por ello, Australia valora sumamente los esfuerzos actuales por establecer unas normas internacionales que regulen el comportamiento de los Estados en el espacio y por fomentar la cooperación y la colaboración.

Australia apoya desde hace tiempo la atención cada vez mayor que se presta a la transparencia y las medidas de fomento de la confianza en relación con el espacio. Por consiguiente, acogemos con satisfacción el informe consensuado (véase A/68/189) del Grupo de Expertos Gubernamentales sobre Medidas de Transparencia y Fomento de la Confianza en las Actividades Relativas al Espacio Ultraterrestre de las Naciones Unidas, creado a raíz de la resolución 65/68. Aunque Australia no pertenece al Grupo, ha contribuido a su labor con una aplicación sustancial de una gran variedad de leyes internacionales en vigor que regulan las actividades de los Estados en el espacio ultraterrestre.

En el informe del Grupo se ponen de manifiesto las ventajas de estrechar las consultas y la coordinación entre los Estados para generar confianza y reducir las posibles malas interpretaciones o errores de juicio. En consecuencia, sus conclusiones y recomendaciones contribuyen a aumentar la seguridad internacional y complementan de manera muy útil el marco jurídico internacional actual referente al espacio.

Australia celebra que el Grupo de Expertos Gubernamentales haya apoyado la elaboración de códigos de conducta multilaterales para invitar a hacer un uso responsable y pacífico del espacio. A ese respecto, Australia valora especialmente la propuesta de la Unión Europea de redactar un código de conducta internacional sobre las actividades en el espacio ultraterrestre para

regular el comportamiento de los Estados en el espacio. Un elemento importante del código propuesto es el tratamiento del problema apremiante de los desechos espaciales, que suponen una amenaza para las actividades espaciales de todas las naciones por igual.

Australia considera que la proliferación de los desechos espaciales, en particular los que tardan mucho tiempo en destruirse, constituye una amenaza grave e inminente. En vista del grado de inversión en infraestructura espacial y la relevancia de las funciones que esta posibilita, de no abordarse satisfactoriamente esta cuestión se podrían sufrir graves consecuencias económicas y estratégicas. Por lo tanto, es indispensable establecer unas normas que prohíban la generación de más desechos espaciales, ya sea de modo accidental o deliberado.

Como ya hemos visto en ocasiones anteriores, los ensayos de armas antisatélites son muy propensos a generar desechos espaciales. Así pues, en ese sentido, el desarrollo y el ensayo de este tipo de armas es una cuestión preocupante. Australia apoya activamente la elaboración del código de conducta propuesto y aboga por que los demás hagan lo mismo.

Actualmente, cada vez hay más conciencia internacional sobre la urgencia de este problema, y sobre la necesidad de actuar inmediatamente al respecto. La iniciativa ha ido adquiriendo impulso, y los países afectados están preparando la celebración de la segunda ronda de consultas abiertas sobre el código, que tendrá lugar en noviembre en Bangkok. Australia alienta la plena participación en estas consultas tan importantes, para que se puedan escuchar todas las voces a la hora de elaborar el código. Una amplia participación permitiría que en el código quedasen reflejadas todas las opiniones internacionales. La iniciativa es oportuna, práctica y beneficiosa para todas las naciones, como usuarias del espacio, para proteger nuestro acceso común a este recurso tan preciado.

La Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos también está haciendo una contribución importante a la labor de conservar el entorno espacial por medio de su Grupo de Trabajo sobre la sostenibilidad a largo plazo de las actividades en el espacio ultraterrestre. Australia, que copreside junto a Italia el grupo de expertos D, ha tenido la iniciativa de redactar un informe con normativas y orientaciones para los usuarios del espacio. El informe, junto con los informes de los demás grupos de expertos, servirá de punto de partida para la labor del grupo de trabajo y contribuirá a conservar el espacio para las generaciones futuras.

El espacio es un recurso común. Por ello, tenemos una obligación especial de abordarlo de manera cooperativa. En vista de ello, Australia también ha trabajado con otros asociados en el Foro Regional de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental para alentar a que se examine más a fondo la seguridad espacial. Los Ministros del Foro tomaron nota este año del interés de los participantes en el Foro de seguir analizando la cuestión, aprovechando los buenos resultados del Taller sobre seguridad espacial organizado por el Foro y Viet Nam en diciembre de 2012.

El espacio es un ámbito en el cual la actuación de uno puede afectar a todos. Por ello, Australia insta a todas las naciones a desempeñar un papel constructivo a la hora de velar por un entorno pacífico y sostenible para las generaciones actuales y futuras.

Sr. Kim Ju Song (República Popular Democrática de Corea) (*habla en francés*): Mi delegación se suma a la declaración formulada en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/C.1/68/PV.17).

El espacio ultraterrestre y los objetos celestes que son patrimonio común de la humanidad solo deben explotarse con fines pacíficos. Estos últimos años, las tentativas constantes de utilizar el espacio ultraterrestre con fines militares han suscitado gran preocupación a la comunidad internacional, porque entrañan graves amenazas para la paz y la seguridad mundiales. El establecimiento de un sistema de defensa antimisiles es un ejemplo típico de ello. Hoy en día, hay agentes que se dedican claramente a lanzar misiles con fines militares en el espacio ultraterrestre. La creación de un sistema de defensa antimisiles no es nada más que la extensión de políticas de enfrentamiento de la Guerra Fría con el objetivo de obtener una hegemonía militar desatando a la vez una carrera de armamentos en el espacio.

A pesar de nuestros esfuerzos, no se pueden pasar por alto las excusas que tratan de justificar la creación de sistemas de defensa antimisiles con el pretexto de una amenaza inexistente de misiles balísticos. De esa manera, los lanzamientos efectuados con fines pacíficos se ponen en entredicho bajo el pretexto de que se utiliza tecnología de misiles balísticos y, por lo tanto, el derecho legítimo de un país soberano, reconocido oficialmente por el derecho internacional, de explotar el espacio ultraterrestre queda menospreciado de manera flagrante. La tecnología de cohetes es la única manera de proceder al lanzamiento de satélites y esta tecnología se ha utilizado en todos los casos sin excepción. No es lógico que determinados países tengan un permiso que

a otros se les niega por tratarse de una tecnología de doble uso, lo cual es contrario a la Carta de las Naciones Unidas, en la que se estipula el principio de igualdad soberana de los Estados, principio fundamental de las actividades de las Naciones Unidas.

Todos tenemos derecho a acceder al espacio y a explotarlo con fines pacíficos, de conformidad con el derecho internacional. Es por ello que ese derecho legítimo no debe ser objeto de discriminación. No podemos tolerar los actos despóticos y arbitrarios que tienen por objetivo monopolizar el espacio ultraterrestre, el cual es patrimonio común de la humanidad, con fines estratégicos y militares. En ese sentido, mi delegación apoya el proyecto de tratado de 2008 entre Rusia y China sobre la prevención de la militarización del espacio ultraterrestre y la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos espaciales.

Para concluir, seguimos oponiéndonos firmemente a la militarización y a las tentativas de desencadenar una carrera de armamentos ultraterrestre. La República Popular Democrática de Corea, como Estado parte en el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre de 1967 y el Convenio sobre el Registro de Objetos Lanzados al Espacio Ultraterrestre de 1975, mantendrá sus esfuerzos centrados en la explotación del espacio ultraterrestre con fines pacíficos promoviendo los intercambios mutuos y la cooperación internacional, contribuyendo a la vez activamente al desarrollo de la ciencia y la tecnología para el bienestar de la humanidad.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán para presentar el proyecto de decisión A/C.1/68/L.8.

Sr. Shishechiha (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): La República Islámica del Irán suscribe la declaración formulada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (véase A/C.1/68/PV.17).

Mi delegación reitera con firmeza el principio acordado universalmente de que el espacio ultraterrestre es patrimonio común y provincia de toda la humanidad y debe explorarse y utilizarse exclusivamente con fines pacíficos y en beneficio de las generaciones actuales y futuras de todos los pueblos. El Irán también recalca la importancia de que se cumplan plenamente los principios de no titularidad del espacio ultraterrestre y de libertad de todos los Estados para ejercer su igualdad soberana en el descubrimiento y la investigación en el espacio ultraterrestre. En ese contexto, insistimos en la necesidad de promover una cooperación no

discriminatoria y una asistencia mutua para actividades pacíficas realizadas en el espacio ultraterrestre. La República Islámica del Irán también considera que el principio de no intervención en los programas de otros Estados para explorar y utilizar el espacio ultraterrestre con fines pacíficos debe respetarse íntegramente. Asimismo, el principio de no injerencia en las actividades de los Estados que utilizan tecnología relacionada con el espacio debe acatarse plenamente. En ese sentido, quisiéramos recalcar que la ciencia y la tecnología espaciales deben utilizarse de conformidad con el derecho internacional y los principios y propósitos de la Carta de las Naciones Unidas y en particular para promover la paz y la seguridad internacionales.

En nuestra opinión, la ciencia y la tecnología espaciales y sus aplicaciones, como las comunicaciones por satélite, los sistemas de observación de la Tierra y las tecnologías de navegación por satélite, son herramientas indispensables para el desarrollo sostenible. De hecho, ese tipo de tecnologías puede contribuir efectivamente a los esfuerzos de desarrollo en varias regiones del mundo dirigidos a mejorar la vida de la población, conservar los recursos naturales y aumentar el nivel de preparación en caso de catástrofe y mitigar sus consecuencias. Por lo tanto, la República Islámica del Irán recalca que el acceso al espacio ultraterrestre a través de la ciencia, las técnicas y las tecnologías espaciales debe estar a disposición de todos los países sin restricciones ni discriminación. El Irán se opone firmemente a toda medida dirigida a convertir el espacio y la tecnología espacial en el monopolio de unos cuantos países. En nuestra opinión, monopolizar el espacio ultraterrestre no es ni legítimo ni viable.

Partiendo de su propia tecnología espacial nacional, la República Islámica del Irán está decidida a continuar sus planes a largo plazo para explorar y utilizar el espacio con fines pacíficos. Esos planes incluyen el establecimiento de un sistema de seguimiento y predicción de los cultivos de arroz a través de imágenes por satélite; un seguimiento y control constantes por satélite del medio ambiente y de los recursos naturales; la modelación y previsión de sequías; un proyecto de telemedicina basado en tecnología espacial; y un laboratorio de detección remota.

La República Islámica del Irán insiste en la importancia de evitar una carrera de armas en el espacio ultraterrestre y se siente profundamente preocupada por las repercusiones negativas del emplazamiento de armas en el espacio. En nuestra opinión, desarrollar proyectos so pretexto de crear sistemas de defensa antimisiles, así

como velar por una tecnología militar avanzada capaz de desplegarse en el espacio ultraterrestre, contribuye a seguir erosionando un clima internacional que es propicio a fortalecer el desarme y la seguridad internacional. Dada la insuficiencia de instrumentos jurídicos vigentes para disuadir de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, y teniendo en cuenta los intentos de emplazar armas en el espacio ultraterrestre para tratar de lograr una superioridad militar y estratégica en ese medio, lo cual pone en peligro la paz y la seguridad internacionales, el Irán comparte la opinión de que la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre requiere una atención más urgente.

El desarrollo de sistemas antimisiles so pretexto de una supuesta amenaza de misiles es sencillamente una tentativa de obtener la supremacía sobre Estados poseedores de armas nucleares en Europa y el Lejano Oriente. Es sumamente difícil convencer a los observadores internacionales sobre desarme que la principal razón para dedicar miles de millones de dólares al desarrollo de sistemas antimisiles basados en el llamado sistema de la Guerra de las Galaxias de la década de 1980 es la protección frente a programas de misiles puramente defensivos de un par de países más. Sin lugar a dudas, semejante sistema de misiles no contribuiría ni a la seguridad de sus países anfitriones de Europa del Este o de otros lugares ni del país que pusiera en funcionamiento un sistema de ese tipo. No haría sino desencadenar una nueva carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

En cuanto a algunas de las nuevas iniciativas sobre el espacio ultraterrestre, apoyamos plenamente la posición del Movimiento de los Países No Alineados, que pone de relieve la importancia de adoptar un enfoque universal, no discriminatorio y global, y que recalca que cualquier propuesta o iniciativa sobre el espacio ultraterrestre debe buscarse en el marco de los órganos competentes de las Naciones Unidas y que cualquier posible decisión sobre ese tipo de propuestas debe adoptarse por consenso.

Antes de concluir, quisiera presentar, en nombre de mi delegación y de las delegaciones de Egipto e Indonesia, el proyecto de decisión que figura en el documento A/C.1/68/L.8, titulado “Misiles”, sometido por nuestras delegaciones a la Primera Comisión. Acorde con la posición del Movimiento de los Países No Alineados sobre el tratamiento de la cuestión importante de los misiles en todos sus aspectos en el marco de las Naciones Unidas, el Irán ha presentado anteriormente la decisión sobre misiles, que desde 1999 la Asamblea General aprueba

periódicamente. Continuaremos con esa iniciativa y esperamos que se apruebe de nuevo por consenso.

El Presidente (*habla en árabe*): Hemos escuchado al último orador que ha intervenido en relación con el grupo temático “Espacio ultraterrestre (aspectos relacionados con el desarme)”.

Antes de proseguir, quisiera informar a la Comisión sobre cómo me propongo llevar a cabo nuestra labor de esta semana. Está previsto que la Comisión comience su etapa de adopción de decisiones el miércoles 30 de octubre. Sin embargo, a día de hoy todavía hay unos 100 oradores que desean intervenir en relación con los tres grupos temáticos restantes. Además, aún tenemos que celebrar el tradicional intercambio de opiniones con la sociedad civil. Para garantizar que terminemos nuestra labor a tiempo, propongo que cerremos la lista de oradores en 30 minutos. También quisiera rogar a las delegaciones que limiten sus intervenciones a 5 minutos como máximo, para que podamos terminar con la lista de oradores antes del 30 de octubre. Si para esa fecha aún quedasen oradores, propongo programar una reunión adicional ese día para concluir la lista. Mientras tanto, pediré a la Secretaría que prepare el tradicional documento de decisiones oficioso para el 30 de octubre. Cuando sea necesario, se podrán publicar revisiones relativas al cambio de fechas. Hago un llamamiento para que todos respeten dentro de lo posible el tiempo máximo de cinco minutos con el fin de concluir nuestra labor el 30 de octubre.

Continuaremos ahora con nuestro debate en relación con el grupo temático “Armas convencionales”.

Sra. Richards (Jamaica) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los 40 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM).

La CARICOM se complace en participar en el debate de hoy de la Primera Comisión sobre las armas convencionales, y sostiene que el comercio ilícito de las armas pequeñas y las armas ligeras en todos sus aspectos suponen una amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad en los planos nacional, regional e internacional.

La CARICOM ha manifestado en numerosas ocasiones en la Primera Comisión que, a pesar de que los Estados miembros de la región no somos ni fabricantes ni grandes importadores de armas convencionales, no nos hemos librado de los efectos devastadores del comercio de las armas pequeñas y las armas ligeras y sus municiones. En opinión de la CARICOM, esas son las verdaderas armas de destrucción en masa. Representan

una fuerza implacable que no solo pone en peligro el desarrollo sostenible de muchos Estados de la región, sino que también socava la estructura misma de nuestras sociedades. Por consiguiente, el control, la prevención y la erradicación del tráfico ilícito de este tipo de armas, siguen siendo una de las máximas prioridades de la región.

El 4 de julio de 2011, los Jefes de Gobierno de la CARICOM aprobaron la Declaración de la CARICOM sobre las armas pequeñas y las armas ligeras como mecanismo regional en el esfuerzo colectivo de la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras y sus municiones. Con ello, la CARICOM observó con profunda preocupación que la gran disponibilidad de armas de fuego ilegales había provocado un aumento alarmante de asesinatos y de la violencia armada en la región. La CARICOM ha elaborado un enfoque específico en el marco de su estrategia de seguridad y contra la delincuencia, de 2013, elemento importante de nuestro arsenal para librar la guerra contra la delincuencia. Esperamos contar con la asistencia de las Naciones Unidas para su aplicación, en particular con la tan esperada reapertura de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito en Barbados.

Los avances de los últimos años en la CARICOM, como la puesta en marcha del Organismo de Ejecución de Medidas de Seguridad y contra la Delincuencia, el Consejo de Ministros responsables de la seguridad nacional y la aplicación de la ley y la designación de la seguridad como cuarto pilar de la CARICOM, han demostrado un grado de cooperación sin precedentes en temas de seguridad regional. Esos progresos y mejoras en la gestión del programa de la CARICOM relativo a la seguridad y el delito han traído consigo una mayor atención, capacidad de respuesta, integración y cooperación funcional en el enfoque a la seguridad de la Comunidad.

A pesar de nuestra labor en el ámbito regional, seguimos estando a favor de una intervención a nivel hemisférico y mundial para ayudarnos a luchar contra el tráfico ilícito de armas pequeñas, armas ligeras y sus municiones. A nuestro juicio, el 2 de abril de 2013 marcó el comienzo de una nueva era de esperanza para la comunidad internacional. La aprobación del Tratado sobre el Comercio de Armas puede contribuir a la reducción y la erradicación y de la violencia armada, que tan negativamente ha afectado a nuestro pueblo. Nos alienta que las armas pequeñas y las armas ligeras se hayan incluido en el ámbito de aplicación de dicho instrumento histórico.

El apoyo de la CARICOM al Tratado ha quedado demostrado por la firma de 13 de nuestros miembros,

cuatro de los cuales ya han ratificado el Tratado. Esas medidas son claras indicaciones del compromiso político de los Gobiernos de nuestra región de hacer frente a la proliferación y transferencia mal regulada, irresponsable e ilícita de las armas pequeñas y las armas ligeras y sus municiones, así como de otras armas convencionales, en virtud del Tratado. La aprobación del Tratado es un logro significativo para los países de la CARICOM, que habían pedido que se incluyesen firmes disposiciones sobre el desvío de armas, puesto que se trata del mayor problema asociado con el comercio ilícito de esas armas.

La CARICOM reitera su compromiso de cooperar con sus asociados, incluidas las organizaciones no gubernamentales, en relación con la ratificación, entrada en vigor y plena aplicación del Tratado sobre el Comercio de Armas. A este respecto, la CARICOM ha apoyado la candidatura de Trinidad y Tabago para ser la sede de la secretaría del Tratado. El Gobierno de Trinidad y Tabago se compromete a proporcionar los recursos financieros, humanos y de otro tipo necesarios para asegurar la sede de la secretaría del Tratado en nuestra región y está trabajando con tesón con otros Estados para alcanzar dicho objetivo.

La CARICOM desea subrayar la importancia de la plena aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, y su Instrumento internacional de localización. Esos instrumentos no violentos, así como el Registro de Armas Convencionales de las Naciones Unidas, son de vital importancia para ayudar a los Estados Miembros a lidiar con el comercio ilegal de armas pequeñas y armas ligeras. Nuestra región celebra que en la Conferencia de Examen del Programa de Acción de 2012 se aprobase un documento final por consenso. Aunque en la Conferencia de Examen se reveló que la aplicación del Programa de Acción seguía siendo desigual y que los desafíos y obstáculos seguían estando presentes, el éxito general de la Conferencia y el hecho de que se aprobase un documento final demuestran que los Estados miembros de todo el mundo están haciendo esfuerzos considerables para aplicar el Programa de Acción.

Con el fin de mantener los progresos realizados en la aplicación de las disposiciones, la CARICOM se compromete a apoyar la Reunión Bienal de los Estados, que se celebrará del 16 al 20 de junio de 2014, y de nuevo en 2016, y la reunión de expertos gubernamentales de composición abierta de una semana de duración que tendrá lugar en 2015. La CARICOM insta a los Estados a que sigan demostrando voluntad política y movilizando los

recursos necesarios para aplicar el Programa de Acción y el Instrumento internacional de localización, a fin de tratar de lograr resultados claros y tangibles en la tercera Conferencia de Examen de 2018.

Tres años después de su entrada en vigor, la Convención sobre Municiones en Racimo ha demostrado ser un componente clave del marco normativo más amplio para la protección de los civiles. La CARICOM continúa apoyando los objetivos de la Convención y está trabajando para asegurar que todos sus miembros se adhieran a ella lo antes posible. Aguardamos con interés la quinta reunión de los Estados Partes, que se celebrará en 2015, en Costa Rica.

En estos momentos de incertidumbre financiera y económica mundial, muchos Estados tienen dificultades para movilizar los recursos necesarios para hacer frente a muchos problemas, entre ellos el comercio ilícito de armas convencionales de todo tipo. Por ello, la CARICOM aplaude a la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme, la cual, a través del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, ha aumentado la asistencia que brinda a nuestros países, en particular mediante programas de asistencia técnica y creación de capacidades, así como actividades de divulgación para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras, como se expone en el informe del Secretario General (A/68/134). Felicitamos a las Naciones Unidas por la labor realizada en la región y hacemos un llamamiento a todos los Estados Miembros para que continúen apoyando la labor de la Oficina de Asuntos de Desarme y sus centros regionales.

El año 2013 ha sido un año clave, en el que se hicieron importantes avances en la lucha contra el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. La aprobación masiva y la firma, ratificación y entrada en vigor posteriores del Tratado sobre el comercio de armas será una potente contribución a la estructura de seguridad regional de toda la CARICOM y fuera de ella. Por tanto, la CARICOM tiene la esperanza de que nuestras deliberaciones sobre las armas convencionales resuenen fuera de estas paredes y se traduzcan en medidas reales y concretas para poner fin al sufrimiento sin sentido de tantas personas en el mundo.

Sr. Hasan (Bahrein) (*habla en árabe*): La delegación del Reino de Bahrein formula esta declaración en nombre del Grupo de Estados Árabes. El Grupo se adhiere a la declaración que formulará Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Grupo toma nota de los intensos esfuerzos realizados por el Embajador Peter Wolcott, en cooperación con todas las partes, en su calidad de Presidente de la Conferencia Final de las Naciones Unidas relativa al Tratado sobre el Comercio de Armas, que la Asamblea General aprobó por votación el 2 de abril. El Grupo participó activamente en los debates durante la Conferencia, garantizando que se diesen todas las condiciones para lograr un resultado satisfactorio. El Reino de Marruecos coordinó las actuaciones del grupo de trabajo encargado de redactar el preámbulo y los propósitos y objetivos del Tratado.

El Grupo está a favor de la regulación del comercio de armas por motivos humanitarios y para mantener la paz y la seguridad en los planos nacional, regional e internacional. El Grupo de Estados Árabes destaca que la aplicación del Tratado debe estar en consonancia con el derecho de los Estados a la legítima defensa y a garantizar la seguridad de sus territorios, así como con el derecho a la libre determinación de los pueblos que se encuentran bajo ocupación extranjera. Asimismo, desea señalar que es inaceptable ocupar la tierra de otros, y reconoce el derecho a producir, exportar, importar y transportar armas convencionales. El Grupo de Estados Árabes considera que los Estados exportadores tienen una responsabilidad especial.

El Grupo desea expresar su preocupación por los explosivos y las minas que han quedado en nuestros territorios, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, en particular las minas terrestres, que siguen ocasionando daños humanos y materiales y dificultan la aplicación de los planes de desarrollo de algunos Estados árabes. El Grupo insta a los Estados responsables de colocar esas minas y de dejar explosivos en los territorios árabes a cooperar con los Estados afectados intercambiando información sobre la ubicación de dichas minas y explosivos y ofreciendo apoyo técnico para cubrir el costo de su eliminación. También los exhortamos a indemnizar a los Estados árabes por las pérdidas ocasionadas por esas minas.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante de Malí para presentar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.9.

Sr. Traoré (Malí) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Al ser esta la primera vez que hago uso de la palabra desde que comenzó nuestra labor, deseo transmitir a usted y a los demás miembros de la Mesa las sinceras felicitaciones de la delegación de Malí por haber sido elegidos para ocupar sus correspondientes cargos en la Primera Comisión. Le aseguro el pleno apoyo de mi país

en el desempeño de sus tareas. Mi delegación tratará de respetar el límite de tiempo que ha fijado, con el fin de garantizar que podamos terminar nuestra labor en el plazo establecido.

Hago uso de la palabra en nombre de los 15 Estados miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO): Benin, Burkina Faso, Cabo Verde, Côte d'Ivoire, Gambia, Ghana, Guinea, Guinea-Bissau, Letonia, Liberia, Niger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona, Togo y mi propio país, Malí, para presentar el proyecto de resolución anual titulado "Asistencia a los Estados para detener el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras y proceder a su recogida", contenido en el documento A/C.1/68/L.9. Los siguientes Estados son también patrocinadores del proyecto de resolución: Argelia, Andorra, Australia, Bélgica, Camerún, Croacia, Estonia, Finlandia, Francia, Gabón, Irlanda, Italia, Lesotho, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malta, Montenegro, Marruecos, Países Bajos, Noruega, Polonia, República de Moldova, Rumania, España, Eslovenia, Suiza, Tailandia, ex República Yugoslava de Macedonia y Turquía.

El comercio y el tráfico ilícitos de armas ligeras siguen avivando numerosos conflictos, aumentando la violencia, contribuyendo al desplazamiento de la población civil, burlándose de los principios y normas del derecho internacional y del derecho internacional humanitario y fomentando el terrorismo y la delincuencia organizada. La lucha contra la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras y la eliminación del comercio ilícito de esas armas solo dará sus frutos si se lleva a cabo de manera coordinada y en cooperación.

En ese sentido, los Estados miembros de la CEDEAO acogen con satisfacción los progresos realizados desde la aprobación, el 26 de septiembre, de la resolución 2117 (2013) del Consejo de Seguridad y la aprobación por la Asamblea General del Tratado sobre el Comercio de Armas el 2 de abril. La resolución, que fue la primera relativa a las armas ligeras aprobada por el Consejo, recuerda la amenaza que representan para la paz y la seguridad mundiales la transferencia ilícita, la acumulación y el desvío de armas pequeñas y armas ligeras. Asimismo, en ella se insta a los Estados y a las organizaciones intergubernamentales regionales y subregionales a prestar asistencia a los Estados partes en el Tratado sobre el Comercio de Armas en el marco de la lucha contra la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras. En cuanto al Tratado sobre el Comercio de Armas, los Estados miembros de la CEDEAO desempeñaron un papel crucial en las negociaciones que

desembocaron en la aprobación de dicho Tratado, una herramienta importante y jurídicamente vinculante para la erradicación del comercio de armas. Actualmente, los 15 Estados miembros de la CEDEAO ya han firmado el Tratado. Acogemos con satisfacción el papel que desempeñaron las organizaciones de la sociedad civil para garantizar la aprobación del Tratado.

Además de los cambios técnicos necesarios, en el proyecto de resolución de hoy se reproduce exactamente el mismo texto de la resolución aprobada el año pasado por consenso (resolución 67/58). Como observarán los miembros, se ha introducido un nuevo párrafo en el preámbulo, que dice lo siguiente:

“Acogiendo con beneplácito la inclusión de las armas pequeñas y las armas ligeras en el alcance del Tratado sobre el Comercio de Armas al igual que la inclusión de la asistencia internacional en sus disposiciones”.

Dicho párrafo sustituye los dos párrafos que se habían propuesto inicialmente.

En cuanto a su contenido, en el proyecto de resolución sobre la asistencia a los Estados para detener el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras y proceder a su recogida se invita a la comunidad internacional a proporcionar apoyo técnico y financiero con el fin de fortalecer la capacidad de las organizaciones de la sociedad civil para combatir la circulación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras y para ayudarlos a recoger esas armas. Se alienta igualmente a los Estados a que apoyen la aplicación de la Convención de la CEDEAO, que entró en vigor el 29 de septiembre de 2009. En ese sentido, me complace acoger con agrado el apoyo considerable que la Unión Europea presta a la CEDEAO en la lucha contra la proliferación ilícita de armas pequeñas y armas ligeras.

Para concluir, damos las gracias a los Estados que apoyan a los Estados de la CEDEAO patrocinando todos los años el proyecto de resolución y recordamos a los miembros que la lista de patrocinadores sigue abierta a la firma para quienes deseen sumarse a nosotros.

Sr. Raafenberg (Suriname) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Los Estados miembros de la UNASUR reconocen la contribución y la diferencia cualitativa que ha aportado el Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos al dar

una respuesta integral y multidimensional a los problemas derivados de dichas actividades ilícitas. Sin perjuicio de ello, continuamos preocupados por los efectos de la fabricación, transferencia y circulación ilícitas de armas de fuego y municiones y de su proliferación en manos de civiles, que, en numerosas regiones, tienen consecuencias de diversa índole y ponen en peligro el desarrollo sostenible de nuestras sociedades. Asimismo, reiteramos nuestra preocupación por el estrecho vínculo existente entre el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras y la delincuencia organizada.

La aplicación efectiva del Programa de Acción es una cuestión que tiene prioridad alta y urgente para la UNASUR. Consideramos que es importante seguir impulsando la consolidación de la cooperación y asistencia internacionales y el fomento de las capacidades nacionales, puesto que, debido a su carácter transversal y multidimensional, constituyen herramientas esenciales para la efectiva aplicación de las medidas recomendadas en el Programa de Acción.

Al mismo tiempo que reconocemos la contribución que representa el Programa de Acción, los Estados de la UNASUR deseamos reiterar lo expresado en otras oportunidades respecto al Programa de Acción, a saber, que al referirse a la cuestión del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos, debe necesariamente incluir las municiones y los explosivos. Por tal motivo, consideramos que uno de los desafíos pendientes para la aplicación del Programa de Acción es abordarlo de manera amplia.

Los Estados de la UNASUR consideran que las municiones son una parte integral de las armas pequeñas y las armas ligeras, que también incluyen explosivos. Asimismo, hemos reiterado que la índole no jurídicamente vinculante del Programa de Acción también es un obstáculo para su implementación efectiva.

Los Estados miembros de la UNASUR consideran que la función esencial del Programa de Acción en la esfera de las armas pequeñas y las armas ligeras hace necesario realizar un seguimiento detallado y continuo de su aplicación por la comunidad internacional.

En ese sentido, si bien acogemos con satisfacción las conclusiones positivas alcanzadas durante la segunda Conferencia de Examen para examinar el Programa de Acción mediante la aprobación consensuada de los documentos finales, los Estados miembros de la UNASUR esperamos con interés la celebración de la quinta Reunión Bienal de los Estados sobre las Armas pequeñas, que se celebrará del 16 al 20 de junio de 2014

en Nueva York. A nuestro juicio, esa Reunión brindará una excelente oportunidad para profundizar en nuestros debates sobre la cooperación y la asistencia internacionales, así como sobre el marcado, registro y rastreo en el marco del Instrumento Internacional de Localización.

Teniendo en cuenta la responsabilidad primordial de los Estados de prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos a través de las fronteras en el marco del Mercado Común del Sur, en 2001 se estableció un grupo de trabajo sobre armas de fuego y municiones compuesto por miembros y Estados asociados de la UNASUR. Su objetivo es intercambiar experiencias nacionales, trabajando en pro de la armonización de la legislación nacional sobre el control de las armas de fuego y municiones, y coordinando las políticas en la materia. Ese foro de intercambio se ha convertido en un instrumento útil para coordinar las posiciones de los miembros y Estados asociados de la UNASUR.

En ese contexto, la UNASUR acoge con agrado que el Ecuador y la República Bolivariana de Venezuela hayan depositado en septiembre sus instrumentos respectivos de ratificación del Protocolo contra la fabricación y el tráfico ilícitos de armas de fuego, sus piezas y componentes y municiones, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

En relación con ese tema del programa, los Estados miembros de la UNASUR expresan su apoyo a Colombia, Sudáfrica y el Japón por su iniciativa anual de presentar el proyecto de resolución titulado “El tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos”

En ese mismo sentido, los Estados miembros de la UNASUR destacan la necesidad de abordar las cuestiones relativas al comercio no regulado de armas convencionales y su desvío al mercado ilícito. En abril, la Asamblea General aprobó el Tratado sobre el Comercio de Armas. La UNASUR espera que el primer instrumento jurídicamente vinculante sobre el comercio de armas puede ayudar a proporcionar una respuesta eficaz a las graves consecuencias que el comercio de armas no regulado y su tráfico ilícito plantean para muchas personas y Estados, en particular mediante su desvío hacia agentes o usuarios no estatales, que con frecuencia está vinculado a la delincuencia organizada transnacional y al tráfico de drogas. Se prevé que el Tratado contribuya a la prevención de los conflictos armados, la violencia armada y las violaciones del derecho internacional, en particular los instrumentos internacionales de

derechos humanos y el derecho humanitario. Al mismo tiempo, en previsión de la entrada en vigor del Tratado, la UNASUR pide que el Tratado se aplique de manera equilibrada, transparente y objetiva, y que respete el derecho soberano de todos los Estados a la legítima defensa, de conformidad con el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Los Estados miembros de la UNASUR reiteran su apoyo a los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional para regular las municiones en racimo, con el objetivo de reducir de manera significativa las consecuencias humanitarias, sociales y económicas del uso de esas armas para la población civil, de conformidad con el derecho internacional humanitario. En ese sentido, el Estado Plurinacional de Bolivia depositó su instrumento de ratificación de la Convención sobre Municiones en Racimo el pasado mes de abril.

Del mismo modo, los Estados miembros de la UNASUR reafirman la necesidad de eliminar las minas antipersonal. A ese respecto, destacamos los esfuerzos y los resultados obtenidos en el ámbito de la remoción de minas y la asistencia a las víctimas en nuestra región, que ha sido posible gracias a la cooperación que existe entre nuestros países, como es el caso de las operaciones conjuntas de remoción de minas llevadas a cabo por el Perú y el Ecuador, así como por el Perú y Chile. Resaltamos también la asistencia internacional brindada por los países de nuestra región para la remoción de minas, como por ejemplo la asistencia prestada por el Brasil en América del Sur y América Central.

Los Estados miembros de la UNASUR otorgan la máxima importancia al examen de la cooperación y la asistencia internacionales en el marco de la Convención de Ottawa. Acogemos con beneplácito el hecho de que se concederá una cantidad relativamente mayor de tiempo para un examen en mayor profundidad sobre la cuestión y sobre las formas de aumentar la movilización de recursos al respecto en la 13ª Reunión de los Estados Partes, que se celebrará en Ginebra del 2 al 5 de diciembre.

Por último, a través de la Declaración sobre América del Sur como zona de paz, aprobada en noviembre de 2012, los Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR afirmaron su determinación de adoptar medidas con miras a establecer América del Sur como zona libre de minas terrestres antipersonal y a seguir negociando un protocolo sobre la paz, la seguridad y la cooperación en el marco del Consejo de Defensa Sudamericano.

El texto completo de mi declaración se publicará en el sitio web.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al representante de Nigeria para que presente el proyecto de resolución A/C.1/68/L.47.

Sr. Adejola (Nigeria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de África. El Grupo hace suya la declaración que formulará el representante de Egipto en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. El Grupo de Estados de África afirma su cooperación y apoyo constantes en el curso de los debates y deliberaciones pendientes.

El Grupo de Estados de África sigue profundamente preocupado por la producción, transferencia y circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras, así como por su acumulación excesiva y propagación descontrolada en muchas regiones del mundo, especialmente en África. Consideramos que la plena aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en todos sus aspectos y del Instrumento Internacional de Localización es un elemento clave para promover la seguridad a largo plazo y el desarrollo sostenible en África.

En efecto, los esfuerzos para hacer frente a la amenaza del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras en el continente en el marco del Programa de Acción han guiado a los Estados africanos. A ese respecto, acogemos con agrado la conclusión en 2012 de la segunda Conferencia de las Naciones Unidas para examinar los progresos alcanzados en la ejecución del Programa de Acción para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos. Por lo tanto, habiendo concluido con éxito la Conferencia, seguimos haciendo hincapié en la importancia de la aplicación plena, equilibrada y eficaz de sus resultados consensuados.

El Grupo también destaca que la cooperación y la asistencia internacionales son esenciales para la plena aplicación del Programa de Acción. Esperamos con interés la quinta Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción, prevista para 2014, y prometemos prestar nuestro pleno apoyo al Presidente electo en los esfuerzos para asegurar su resultado exitoso.

El Grupo subraya la urgencia de los esfuerzos y la cooperación internacionales encaminados a luchar contra ese tráfico ilícito y, en ese contexto, reitera la absoluta validez, la vital importancia y la necesidad de aplicar

plena y eficazmente el Programa de Acción como principal marco internacional para prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras.

El Grupo de Estados de África sigue preocupado por los efectos humanitarios adversos causados por el uso de minas terrestres y municiones en racimo, y expresa su solidaridad con los países afectados. Tomamos conocimiento de la convocatoria para 2014 de la quinta Reunión de los Estados Partes en la Convención sobre Municiones en Racimo y la tercera Conferencia de Examen de la Convención sobre la prohibición de las minas antipersonal. El Grupo apoya los objetivos humanitarios de ambos instrumentos. Aprovechamos esta oportunidad para instar a los Estados que estén en condiciones de hacerlo a que presten la asistencia financiera, técnica y humanitaria necesaria para las operaciones de remoción de minas terrestres y la rehabilitación social y económica de las víctimas, así como a que garanticen el pleno acceso de los países afectados al material, el equipo, la tecnología y los recursos financieros necesarios para la remoción de minas.

El Grupo de Estados de África acogió con beneplácito la aprobación, el 2 de abril, de la resolución relativa al Tratado sobre el Comercio de Armas, que debe aplicarse de manera equilibrada y objetiva para proteger los intereses de todos los Estados y no solo de los principales Estados productores y exportadores. Tomamos conocimiento de su firma y ratificación por algunos Estados y esperamos con gran interés su futura contribución a la paz, la seguridad, la estabilidad y la cooperación internacionales y regionales. En la práctica, la aplicación cabal y equilibrada del Tratado se puede lograr con la cooperación de todos.

Al mismo tiempo, el Grupo reconoce y reafirma el derecho soberano de los Estados a adquirir, fabricar, exportar, importar y almacenar armas convencionales y sus piezas y componentes para sus necesidades de legítima defensa y seguridad, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Reconocemos que un sistema de transferencia de armas convencionales no regulado alimenta el comercio ilícito y que, en algunos casos, da lugar a un acceso sin restricciones y al uso no autorizado por agentes no estatales, en el que nadie puede ser inmune al uso indiscriminado de esas armas por personas y grupos no autorizados. El Grupo insta a los principales proveedores de armas a que ratifiquen el Tratado, y apoya la ratificación después de su entrada en vigor. Deseamos alentar a los Estados Miembros a que aborden las carencias que plantea la transferencia no regulada de armas convencionales, e instamos a que

no se imponga ninguna restricción indebida al derecho soberano de los Estados de adquirir armas convencionales para su legítima defensa.

Estimamos que una reducción real de los gastos militares por los principales países productores de armas, de conformidad con el principio de la seguridad sin menoscabo al nivel más bajo posible de armamentos, constituye una auténtica medida de fomento de la confianza. En ese sentido, instamos a que esos países dediquen sus recursos al desarrollo económico y social mundial, en particular la lucha contra la pobreza y las enfermedades.

Tomamos conocimiento de las repercusiones de la labor del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África al prestar asistencia a numerosos Estados africanos en la aplicación de diversas convenciones sobre el control de las armas pequeñas y las armas ligeras, sus municiones y todas las piezas y componentes. Esos esfuerzos deben corresponderse con los que se prestan a sus homólogos en otras regiones.

En nombre del Grupo de Estados de África, la delegación de Nigeria quisiera presentar el proyecto de resolución A/C.1/68/L.47, titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África”. El texto del proyecto de resolución ya se ha distribuido a todas las delegaciones. Tomamos conocimiento con satisfacción del apoyo abrumador mostrado a favor de esa resolución en los anteriores periodos de sesiones de la Asamblea General e instamos a todas las delegaciones a que sigan apoyándolo. El proyecto de resolución se presenta para garantizar, entre otras cosas, que se redoblen los esfuerzos en materia de educación y apoyo a los Estados africanos para abordar los retos de la proliferación de armas.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene la palabra el observador de la Unión Europea.

Sra. Ganslandt (Unión Europea) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea, Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia, Serbia, Albania y Bosnia y Herzegovina, así como Ucrania y la República de Moldova, hacen suya esta declaración.

La Unión Europea acoge con sincero beneplácito la aprobación del histórico Tratado sobre el Comercio de Armas por la Asamblea General. Ese Tratado constituye el resultado de un proceso amplio e inclusivo, que ha durado siete años en el seno de la Organización. Es un hito para las Naciones Unidas, logrado gracias a los incansables esfuerzos de gobiernos, diplomáticos,

organizaciones no gubernamentales e industrias en todos los rincones del mundo. La Unión Europea apoyó el Tratado desde el comienzo, fomentando sus principios por medio de actividades de sensibilización en todo el mundo.

El Tratado establece normas internacionales comunes sólidas y eficaces para gestionar y mejorar la regulación del comercio internacional de armas convencionales, y proporciona un nuevo marco multilateral para la transparencia y la rendición de cuentas en ese comercio. Ayuda también a prevenir la transferencia de armas irresponsable e ilícita. Hemos visto cómo el comercio de armas ilícito y mal regulado puede crear inestabilidad y exacerbar los conflictos, las atrocidades y las violaciones de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. El Tratado sobre el Comercio de Armas es el primer tratado en el que se abordan esos riesgos a nivel mundial, fijando criterios claros y jurídicamente vinculantes con respecto a, entre otras cosas, las normas internacionales relativas a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. Asimismo, en él se reconoce el vínculo entre la violencia por motivos de género y el comercio internacional de armas ilícito o mal regulado.

Cuando se aplique eficaz y ampliamente, el Tratado sobre el Comercio de Armas contribuirá a que las transferencias internacionales de armas sean más responsables y transparentes y contribuyan a eliminar el comercio ilícito. Con la firma y ratificación del Tratado, los Estados pueden mantener el impulso internacional que ha generado. Los Estados miembros de la Unión Europea están desempeñando la parte que les corresponde. Todos ellos son signatarios del Tratado, y los procedimientos de ratificación nacional están completos o avanzan a buen ritmo. Permítaseme aprovechar esta oportunidad para acoger con sincero agrado las nuevas firmas —29 solo en el mes de septiembre— y ratificaciones registradas hasta la fecha, y para instar a todos los Estados que aún no lo hayan hecho a que se conviertan en signatarios.

Para que el Tratado funcione, debe aplicarse en todo el mundo y eficazmente. Por su parte, la Unión Europea tiene la intención de abordar esos desafíos de una manera que incluya una nueva decisión del Consejo, cuya aprobación está prevista para, a más tardar, fin de año, y que ampliará la cartera de proyectos de asistencia de la Unión Europea mediante la financiación de asistencia para la aplicación de programas nacionales y seminarios regionales de sensibilización, entre otras cosas.

Doce años después de la aprobación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para prevenir,

combatir y eliminar el comercio ilícito de armas ligeras en todos sus aspectos, la Unión Europea sigue considerando que ese instrumento internacional políticamente vinculante es una importante herramienta universal para responder a los desafíos que plantean el comercio ilícito y la acumulación excesiva de armas pequeñas y armas ligeras a nivel nacional, regional y mundial. A la Unión Europea le agrada sumamente el hecho de que en la Conferencia de Examen de 2012 sobre el Programa de Acción se llegara a un acuerdo en relación con un documento final sustantivo en el que se afirma nuestro compromiso renovado con la aplicación plena y efectiva del Programa de Acción y se prevén medidas y pasos concretos para lograr ese objetivo.

La Unión Europea sigue convencida de que deben intensificarse los esfuerzos por controlar mejor las armas pequeñas y las armas ligeras, en particular en los ámbitos en que persisten grandes obstáculos para la plena aplicación. Creemos que esos ámbitos son los siguientes: el desvío de las armas pequeñas y las armas ligeras, la gestión de los arsenales, la seguridad de los arsenales y la destrucción de estos, el marcado y el rastreo, la integración de municiones, la perspectiva de género y la necesidad de abordar mejor las consecuencias humanitarias y socioeconómicas del comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Además, debe estudiarse más el potencial del avance tecnológico en este último decenio para fortalecer la aplicación efectiva del Programa de Acción. La Unión Europea sigue firmemente comprometida con la aplicación efectiva del Instrumento Internacional de Localización, que es uno de los logros más importantes del Programa de Acción sobre las Armas Pequeñas, entre otras cosas mediante un creciente intercambio de información y resultados de rastreo. Esperamos vivamente la celebración de las primeras consultas oficiosas como preparación para la quinta Reunión Bienal de los Estados sobre las Armas Pequeñas y un diálogo específico centrado en la determinación de los temas prioritarios para esta reunión.

La Unión Europea acoge con beneplácito la reciente aprobación de la resolución 2117 (2013) del Consejo de Seguridad, el 26 de septiembre, relativa a las armas pequeñas y las armas ligeras. Dicha resolución, la primera que el Consejo de Seguridad aprueba sobre esta cuestión en cinco años, incorpora las recomendaciones del informe del Secretario General de agosto de 2013 (S/2013/503) e imprime un nuevo impulso a la dinámica iniciada mediante el Tratado sobre el Comercio de Armas. Seis Estados miembros de la Unión Europea patrocinaron la resolución.

La Unión Europea reitera su firme apoyo al Registro de Armas Convencionales. Instamos a los Estados a presentar informes periódicos a ese instrumento de transparencia. La Unión Europea cree que las armas pequeñas y las armas ligeras deberían constituir una categoría obligatoria del Registro.

Nos enorgullece que la totalidad de los 28 Estados miembros de la Unión Europea sean ahora Estados partes en la Convención sobre la Prohibición del Empleo de Minas Antipersonal, lo que demuestra nuestro compromiso colectivo de lograr el objetivo de un mundo libre de minas antipersonal. Desde la última Conferencia de los Estados Partes encargada del examen de la Convención, celebrada en Cartagena (Colombia), se han logrado notables avances en la aplicación de la Convención, pero todavía queda mucho por hacer. Estamos especialmente interesados, entre otras cosas, en impulsar nuestros esfuerzos destinados a abordar eficazmente los desafíos relacionados con la labor posterior a la remoción de minas, asegurar el apoyo a largo plazo a la asistencia a las víctimas, promover una mayor universalización y una mejor coordinación de los donantes y estudiar las posibilidades de lograr una mayor complementariedad con otros instrumentos, cuando proceda. La Unión Europea seguirá trabajando en estrecha cooperación con los países interesados y prestará asistencia, cuando sea posible, para superar los importantes desafíos pendientes.

La Unión Europea ha apoyado la organización de dos talleres regionales: uno en Lima, con la participación del Ecuador, y otro en Dushanbé. En noviembre se celebrará un tercer taller en Kinshasa.

Nuestro Equipo de Tareas de Alto Nivel sobre la Universalización, integrado por Su Alteza Real el Príncipe Mired de Jordania, Su Alteza Real la Princesa Astrid de Bélgica y la celebridad internacional Juanes, de Colombia, ya ha iniciado misiones de alto nivel para entablar contactos con dirigentes de Estados que no son partes en la Convención. La Unión Europea también apoya la celebración de una conferencia de alto nivel sobre la asistencia a las víctimas, que se celebrará en Medellín (Colombia) en abril de 2014. Además de las importantes contribuciones aportadas por sus Estados miembros, la Unión Europea se ha comprometido a aportar más de 47 millones de euros en total para la realización de actividades relativas a las minas en los países y zonas que se vieron más gravemente afectados en 2012.

Esperamos vivamente la celebración de la Reunión Anual de los Estados Partes y la reunión preparatoria

de la Conferencia de Examen, en diciembre, y estamos dispuestos a colaborar de manera constructiva en el período previo a la tercera Conferencia de Examen, que se celebrará en Maputo.

La Unión Europea apoya el objetivo humanitario de la Convención sobre Municiones en Racimo. En ese sentido, estamos profundamente preocupados por las denuncias del uso de municiones en racimo contra la población civil por las fuerzas gubernamentales en Siria. Instamos al régimen sirio a que se abstenga del uso indiscriminado de municiones en racimo.

Hemos tomado conocimiento del informe de Lusaka, en el que se hace un seguimiento de los progresos y se determinan las principales cuestiones que los Estados partes trataron en Lusaka el pasado mes de septiembre con respecto al cumplimiento de sus compromisos.

Para la Unión Europea, la asistencia a las víctimas es un componente esencial de las actividades relativas a las minas y también existe un claro compromiso con el fortalecimiento de la atención, la rehabilitación y la reintegración socioeconómica de las víctimas. También deseamos subrayar el sólido vínculo que existe con la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad.

Si bien reconoce el derecho soberano de los Estados a estar obligados únicamente por los tratados a los que se han adherido, la Unión Europea respalda el fomento de sinergias en la aplicación de los instrumentos humanitarios internacionales de desarme, cuando proceda. El respeto del derecho internacional pertinente es crucial para asegurar la protección de los civiles en los conflictos armados.

Con miras a fortalecer el derecho internacional humanitario, la Unión Europea sigue plenamente comprometida con la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales y sus Protocolos, que es un foro único para reunir a expertos diplomáticos, jurídicos y militares y abordar nuevas cuestiones.

La Unión Europea está preocupada por el presunto empleo en Siria de armas incendiarias, que tienen consecuencias humanitarias inaceptables, en ataques con cazas contra la población civil.

Para la Unión Europea, la universalización de la Convención sobre ciertas armas convencionales es una cuestión que reviste suma importancia. Lamentablemente, la tasa de adhesión a esta sigue siendo baja en África, Asia Sudoriental y algunas partes del Oriente

Medio. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la adhesión este año de Kuwait y Zambia a la Convención y a todos sus Protocolos. También señalamos que muchos Estados que aún no son partes en la Convención sobre ciertas armas convencionales sufren los efectos de las minas y los restos explosivos de guerra. Por consiguiente, la universalización de la Convención sobre ciertas armas convencionales y todos sus Protocolos conexos debería seguir siendo un objetivo prioritario.

Esperamos con interés las reuniones anuales de la Convención sobre ciertas armas convencionales, que se celebrarán en noviembre, para seguir debatiendo temas actuales y futuros y hallar maneras más eficaces de promover nuestros objetivos comunes.

El Presidente (*habla en árabe*): Tienen ahora la palabra los representantes que deseen intervenir en ejercicio del derecho a contestar.

Sr. Kim Ju Song (República Popular Democrática de Corea) (*habla en francés*): Como saben los miembros, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado con gran éxito la segunda versión de Kwangmyongsong-3. Lanzamos dicho satélite cumpliendo todos los procedimientos contemplados en los tratados internacionales. No obstante, los Estados Unidos y sus partidarios siguen hablando del empleo de tecnología de misiles balísticos. Planteamos una simple pregunta a los países que, como los Estados Unidos, han lanzado sus propios satélites: ¿qué tecnología emplearon? La respuesta es obvia: la tecnología de misiles balísticos.

(*continúa en inglés*)

Mi segunda pregunta es si existe algún artículo en los tratados pertinentes en el que se estipule que solo determinados países pueden acceder al espacio ultraterrestre con tecnologías de última generación, como la tecnología de misiles balísticos. Creo que la respuesta es seguramente “no”. Ese es claramente un doble rasero que se aplica a los usos del espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Como ya he dicho antes, el espacio ultraterrestre no es un estacionamiento privado de los Estados Unidos donde solo un selecto grupo de países tiene permiso para entrar. Es propiedad común de toda la humanidad, y la República Popular Democrática de Corea es parte de ella y ejerce su legítimo derecho soberano.

Una vez más, rechazamos enérgicamente las resoluciones del Consejo de Seguridad aprobadas a raíz de la política hostil de los Estados Unidos y queremos recordarles que seguiremos ejerciendo nuestro derecho legítimo a efectuar actividades en el espacio ultraterrestre con fines

pacíficos. Los Estados Unidos están totalmente equivocados si creen que pueden doblegarnos mediante sus sanciones y las resoluciones del Consejo de Seguridad.

Quiero decir una última cosa al representante de Corea del Sur: antes de hablar de un menú a la carta y de otras cuestiones inventadas, debe pensar y discernir entre lo que está bien y lo que está mal para la nación coreana, en lugar de seguir a ciegas a su amo estadounidense.

Sr. Lim Sang-beom (República de Corea) (*habla en inglés*): Permítaseme ser muy claro y señalar que en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013) y 2094 (2013), así como en las declaraciones de la Presidencia pertinentes, se exige claramente que Corea del Norte no realice ningún lanzamiento con tecnología de misiles balísticos. Parece que Corea del Norte es la única que no entiende el motivo y el significado de las cláusulas contenidas en las resoluciones y las declaraciones de la Presidencia pertinentes del Consejo de Seguridad. Esos lanzamientos coadyuvarán al desarrollo de la tecnología de misiles balísticos, lo cual preocupa a la comunidad internacional.

Quisiera también recordar que el Consejo de Seguridad dejó muy claro, mediante su declaración de la Presidencia S/PRST/2012/13, publicada en abril de 2012, que los lanzamientos de Corea del Norte son graves violaciones de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, “aun cuando fueran caracterizados como lanzamiento de satélite o de vehículo espacial”.

Habida cuenta del historial de reiterados ensayos nucleares y lanzamientos de misiles de la República Popular Democrática de Corea, Corea del Norte no tiene justificación.

Sr. Kim Ju Song (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Seré muy breve. Cuanto más

Corea del Sur siga hablando y culpando ilógicamente, más veces tendré que informar a la Comisión sobre los ejercicios militares irresponsables que realiza con los Estados Unidos en un intento junto a los agresores extranjeros por destruir a sus compatriotas. Sin embargo, pienso que no tiene sentido entablar un debate con alguien que en realidad no entiende el idioma.

Sr. Lim Sang-beom (República de Corea) (*habla en inglés*): Lamento hacer de nuevo uso de la palabra.

Corea del Norte sigue sin entender la obligación impuesta actualmente a la República Popular Democrática de Corea por las resoluciones del Consejo de Seguridad y otros instrumentos.

De conformidad con el Artículo 25 de la Carta de las Naciones Unidas, todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas convienen en aceptar y cumplir las decisiones del Consejo de Seguridad. Además, en el Artículo 48 se expresa que la acción requerida para llevar a cabo las decisiones del Consejo de Seguridad para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales será ejercida por todos los Miembros de las Naciones Unidas.

Como mencioné, de conformidad con las resoluciones del Consejo de Seguridad 1718 (2006), 1874 (2009), 2087 (2013) y 2094 (2013), que se aprobaron en virtud del Capítulo VII, todos los Estados Miembros deben cumplir con sus obligaciones de conformidad con esas resoluciones. El Artículo 4 de la Carta restringe claramente la composición de las Naciones Unidas a los Estados amantes de la paz que acepten las obligaciones consignadas en su Carta. Corea del Norte no puede aceptar una obligación rechazando las demás.

Se levanta la sesión a las 18.15 horas.